

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



PUBLICACION.

Se publica todos los domingos: formará un tomo cada año. Los suscritores pueden adquirir con un 10 por 100 de rebaja las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y en el Museo científico.

SUSCRICION.

En Madrid 12 rs. el trimestre, en la Redaccion, calle de la Concepcion Jerónima, 14, pral.—En Provincias 15 rs. el trimestre en casa de los comisionados, mediante libranzas.—En el Extranjero y Ultramar 80 rs. por un año, y 100 en Filipinas.

RESUMEN.

SECCION DOCTRINAL. Memoria sobre la epidemia de fiebres tifoideas y calenturas gástricas que ha sufrido el pueblo de Bayarcal, en la provincia de Almería, en el año de 1864.—Sobre los fundamentos de un programa de patologia general, por el Dr. D. Juan Bautista Ullersperger; memoria premiada por la Real Academia de medicina de Madrid.—**SECCION PROFESIONAL.** Aplazamiento del decreto de partidos.—**REVISTA CRITICA ESTRANJERA.**—**PRENSA MEDICA.** Lesiones anatómicas del riñon en la albuminuria.—Tratamiento de la hipertrofia de las amígdalas.—De las lágrimas consideradas como elemento de pronóstico en las enfermedades de los niños.—De la medicacion sulfúrica al exterior. **PARTE OFICIAL.** Ministerio de la Gobernacion.—**SANIDAD MILITAR.** Reales órdenes.—**VARIEDADES.** Los médicos puros en los partidos.—Resecion de la rodilla.—Sobre el haba del Calabar.—Almanaque médico del mes de julio.—**CRONICA.**—**VACANTES.**—**ANUNCIOS.**

ADVERTENCIAS.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas.

Con motivo de la dificultad que á veces se presenta para encontrar giros sobre algunos puntos, por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

- 1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Concepcion Jerónima, 14, principal.
- 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- 3.º Por libranzas del giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.
- 4.º En fin, por los comisionados de las provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas; medio único de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen á su destino.

Para regularizar las operaciones de la Administracion, no se enviarán más números que hasta el día en que termine cada abono, esceptuando á los profesores que ya tienen dado aviso con anticipacion para que no se les deje de considerar como suscritores indefinidos.

Las colecciones de EL SIGLO MÉDICO están de venta en la Redaccion, calle de la Concepcion Jerónima, núm. 14, cto. principal, á razon de 40 rs. tomo en Madrid; y por el correo, franco de porte, 50 para las provincias, 70 para el extranjero, 80 para Ultramar y 100 para Filipinas, remitiendo directamente su importe al Director-Administrador.

La Redaccion está abierta todos los días, escepto los feriados, desde las nueve á la una.

SECCION DOCTRINAL.

MEMORIA

Sobre la epidemia de fiebres tifoideas y calenturas gástricas que ha sufrido el pueblo de Bayarcal, en la provincia de Almería, en el año de 1864; escrita por el subdelegado de Sanidad del partido de Canjajar, médico cirujano—titular de la villa de Laujar, D. Manuel Rodríguez Carreño (1).

PÁRRAFO SEGUNDO.—*Naturaleza de la enfermedad.* Ya he indicado en el artículo anterior que la fiebre tifoidea de Bayarcal ha sido *espontánea é infectante*; esta última propiedad en el verdadero sentido en que debe tomarse, debiendo agregarla, para sumar los atributos todos de su naturaleza, el de su accion *complexa* sobre el organismo.

La diversidad de manifestaciones sintomatológicas á que ha dado lugar aquella; la duplicidad de elementos morbosos de que se compusiera, reflejados en los fenómenos piréticos y de infeccion general por una parte, y las lesiones locales pseudo-inflamatorias especiales que tomaban asiento en los órganos cefálico, respiratorio é intestinal por otra, permitian á la dolencia afectar formas variadas, que oscurecerian el diagnóstico y darian dudas al tratamiento, á desatender algunos caracteres, siquiera muchas veces fueran ligeros, de analogía entre caso y caso, y el estudio de la diversa manera de obrar de las causas en cada sugeto, segun infinidad de circunstancias. De ahí las fases atáxica, adinámica y pútrida que revistiera la afeccion, teniendo muchas veces que subordinar el tratamiento á estas diferentes actitudes patológicas, ó bien prescindir de ellas por su fugacidad ó simpleza, para atender solo á la indicacion más urgente, la de defender el principio de vida del aniquilamiento en que caía, por medio de una reaccion terapéutica continuada y prudente.

Por no ser necesario para la formacion del diagnóstico de la enfermedad el conocimiento de las lesiones anatómicas, pues, repito, á poco que se fijase la atencion en los síntomas y comparasen entre sí todos los casos, descubriase cierta uniformidad de caracteres que disipaba la duda, no emprendi investigaciones necrópsicas algunas.

PÁRRAFO TERCERO.—*Curso y terminacion.* Agudo y subagudo: de nueve, once á veinte días, si desde el principio el elemento tífico aparecia; y de treinta y hasta cuarenta si la calentura gástrica abría la escena y en su decurso se desenvolvía ó complicaba el tifo; este es el espacio de tiempo que absorbió siempre la enfermedad. Considerada esta en general,

(1) Véase el número anterior.

ó sea la epidemia, notóse que marchó lentamente los ocho primeros meses (marzo á octubre) con ligeras recrudescencias y descensos, hasta que en la segunda quincena del último y casi todo noviembre, llegó á su apogeo, declinando en seguida en todo el de diciembre.

La terminacion ha sido en cerca de una cuarta parte de los acometidos, por la muerte, y en tres por la salud, en el periodo en que los enfermos carecieron de los auxilios médicos y no estaban adoptadas las medidas higiénicas convenientes; y en una décima de fallecidos luego que dichos auxilios se facilitaron á los pacientes; diferencia enorme que debiera convencer á todos los pueblos de la necesidad y ventajas de tener facultativos bien retribuidos y considerados, á la vez que sella el labio á los injustos detractores de la ciencia más útil y humanitaria de todas.

En una y otra época, cuando los enfermos habian de recobrar la salud, las señales que anunciaban este cambio feliz eran la cesacion del delirio y un sentimiento de satisfaccion interior, la humectacion de la lengua y su despojo de la crápula negra que la cubria, el retorno del oído y del apetito, al cual hubo de atenderse muchas veces con indiscreta prodigalidad, acarreado este abuso consecuencias graves.

La convalecencia fué larga en todos los sugetos y propensa á eventualidades adversas (reacciones febriles pasajeras, lesiones de inteligencia, de motilidad y de nutricion, diarreas disentericas). No se observaron fenómenos críticos sino en tres enfermos, y consistieron en la parotitis, teniendo que practicar la incision de la glándula, para arrancarlos á la sofocacion que inevitablemente iba á causar su muerte.

En la declinacion de la epidemia empezaron á tomar plaza las enfermedades ordinarias del suelo y estacion (calenturas catarrales, gástricas simples ó complicadas, pero no del tifo), siendo invadidas de todas ellas 39 personas, algunas de gravedad, y de las que solo sucumbieron tres, resultando libre de dichos males y de la fiebre tífica la poblacion el día 9 de enero de 1865, en que giré la última visita y hallé solo un enfermo del tifo y cinco de dolencias ordinarias, por lo que la declaré en sus condiciones normales de salubridad á los diez meses y tres dias de duracion del mal.

Hé aquí ahora el total de invadidos:

FOLLETIN.

RESPONSABILIDAD LEGAL DE LOS MÉDICOS EN ESPAÑA.

PROCESO SOBRE DETENCION ARBITRARIA DE DOÑA JUANA SAGRERA.

(Continuacion.)

La Sociedad no habrá olvidado que el Dr. Pujadas, puesto en libertad por el juez instructor, y condenado luego en segunda instancia á siete años de prision mayor, pudo evadirse de las pesquisas y no se presentó ante los tribunales. Al saber la conmutacion de la pena y el indulto, se constituyó preso en las cárceles de Valencia; y el 24 de octubre de 1863, por sentencia del Tribunal de tercera instancia, fué absuelto. El Gobierno español no se detuvo en esa justicia tardía; muy pronto la Reina condecoró á nuestro estimado y honrado colega con la cruz de comendador de Carlos III, y en 5 de febrero último recibió el nombramiento de comisionado extraordinario para la inspeccion de todos los manicomios de España, encargándole la reorganizacion del hospital, ó mejor, de la cárcel de locos de Granada.

La Comision, al felicitar al Dr. Pujadas por esas distinciones tan merecidas, no puede impedirse recordaros, que si este médico, que no admitió á D.^a Juana en su manicomio, sino porque estaba convencido de que en aquella época era loca, y que aun sigue creyéndola tal; si este médico, repite, ha sido tan altamente recompensado, ninguna pena ofensiva podia ser impuesta á los Sres. Navarra, Pastor, Nolla, Luis

	Invadidos.	Curados.	Muertos.
Primera época, tifo.	114	154	40
Segunda id., id.	39	47	5
Total.	206	161	45
Calenturas catarrales y gástricas.	52	36	9
Total general.	245	197	48

Además fueron asistidas de otras dolencias médicas y quirúrgicas 29 personas, que con las anteriores suman 274.

PÁRRAFO CUARTO.—*Sintomatología.* Ocurrió en un crecido número de enfermos que los síntomas de la calentura gástrica simple fueron los que se manifestaron en los cuatro ó seis dias primeros. Estos sugetos se quejaban de falta de fuerzas, dolor gravativo supra-orbitario, anorexia, inapetencia y señales de plenitud en el estómago. Mas apenas trascurrian aquellos dias, todos los fenómenos que constituyen la fiebre tifoidea verdadera iban acudiendo más ó ménos precipitadamente.

Otras veces no traia la enfermedad esa especie de exordio, sino que desde las primeras horas, el estupor, el delirio, los dolores de vientre y el gorgoteo iliaco hacian presentir que ya estaba desarrollada. Entonces, y en los casos precedentemente citados, todo el cortejo de síntomas que acompaña á esta terrible pirexia se iban observando por este orden: los enfermos se quejaban de quebrantamiento de huesos; venian la soñolencia, vahidos, sordera, saltos de tendones, sudores frios, epistaxis (pocas veces), lengua saburrosa primero, luego seca, resquebrajada y negruzca, difteria, lentores fuliginosos, espasmos esofágicos, vómitos (rara vez), hipo, desarrollo de gases, diarrea (casi siempre), petequias lenticulares, retencion de orina, postracion de fuerzas, alteracion del semblante, baja sensible del calor, pulso pequeño, blando y poco frecuente, ó duro y alto (accidentalmente), escaras gangrenosas, cianosis locales, bronquitis gravísimas, hemotisis (dos veces), y por último encefalitis atáxicas. Pero no todos los sugetos presentaron esta reunion de síntomas, porque, ó faltaban algunos, ó la lesion cefálica y bronquial ponía término á la vida antes de la manifestacion completa de ellos.

y Francisco Sagrera, por haber compartido con él la misma conviccion.

¿Qué consecuencia, pues, podrá deducirse del martirio prolongado de esas víctimas, segun la justa expresion del Dr. Monlau? (1). Que la variedad de los reglamentos que rijen en las Administraciones locales y las antiguas leyes de la edad media han acabado ya su tiempo en España. Es necesario que el triste ejemplo que se acaba de dar del corto número de personas que en ese país conocen la enajenacion impulse al Gobierno para popularizar las nociones de la esperiencia, fundando una cátedra clínica de afectos mentales, y creando manicomios modelos. Tambien es preciso que sirva ese ejemplo para librar á la honrosa clase facultativa del estado precario en que se halla respecto á la responsabilidad médica. Es necesario, por último, que el vacío revelado por este proceso, ó sea la falta de un reglamento orgánico, sea colmado definitivamente. Es, pues, de la más elevada importancia que una ley venga á evitar los atentados posibles contra la libertad y la fortuna de los individuos, á ofrecer á los enajenados las suficientes garantías, y á proteger la honra y la reputacion de los médicos encargados de los manicomios.

Este voto, formulado ya por la prensa española y que tan bien expresó el Dr. Monlau, se halla ya en vías de ejecucion. Nuestro honorable colega el Dr. Pujadas, presentó al Gobierno los materiales para un proyecto de ley, que obtuvieron la más favorable acogida. En este momento queda sometido el proyecto al Consejo de Sanidad y de Beneficencia, y pronto pasará al Consejo de Estado. Todo, pues, deja presumir que

(1) *El Monitor de la Salud*; año VI, núm. 22, pág. 254.—Madrid, 1863.

Los enfermos muertos lo fueron á consecuencia de estas terribles complicaciones, en un estado adinámico profundo ó á consecuencia de estensas mortificaciones de tejidos.

PÁRRAFO QUINTO.—Tratamiento. 1.º Profiláctico.—En un país en que son desconocidas las más simples nociones higiénicas y en el que la fuerza de las costumbres oponia naturalmente insuperables obstáculos para hacerlas comprender y observar, mucho habia que hacer y en breve plazo para colocarlo á la altura de las prescripciones de dicha ciencia, siquiera fuesen las más indispensables atendido el estado de la salud pública de él. Era preciso renunciar á la tarea de hacer la reforma radical de las cosas y de los hábitos y contentarse con adoptar las medidas más apremiantes y hacederas, con relacion tambien á los recursos presentes, las cuales propuse á la Junta de Sanidad municipal, quien las aprobó, consistiendo en: 1.º Apartamiento de los estiércoles y animales que existian dentro del pueblo y limpia de sus calles y de las habitaciones. 2.º Ventilacion y desinfeccion quimica de estas. 3.º Separacion de los enfermos entre sí, aireacion de sus ropas y señalamiento de sitio lejano para el lavado de ellas. 4.º Ahondar las fosas cadavéricas y cubrir-las con cal, ensanche del cementerio, y prohibir los depósitos mortuorios dentro de las casas. 5.º Suspension temporal de las clases de niños. 6.º Prevencion de un edificio para habilitarlo de hospital en caso necesario; y 7.º Organizacion é instalamiento de la comision permanente de salubridad pública.

Estas disposiciones que creí apremiante adoptar tuvieron efecto, no todas cumplidamente, por motivos fáciles de adivinar; pero se hizo todo lo que mis esfuerzos alcanzaron y los medios de que podia disponer, inculcando á los vecinos las ventajas de la limpieza de las casas y personas, la presencia de ánimo, y el método preservativo, dietético y medicinal que debian observar sanos y enfermos durante el tiempo de la calamidad.

2.º Farmacológico. No habiendo conquistado la ciencia todavía, á lo que yo creo, el tratamiento terapéutico que más victoriosamente combatiría el tifo, *el específico*, pensé obrar con acierto y conciencia y mi digno compañero el Sr. Lavilla, previa discusion detenida sobre este punto, adoptando

el racional, que es el que siguen hoy los prácticos más ilustrados y graves. Para subvenir á él se administraron por regla general los evacuantes emeto-purgantes primero, compuestos de la ipecacuana y el sulfato de sosa; despues los purgantes solos, ricino y sales néutras; los antisépticos y ácidos minerales; los tónicos reconstituyentes, quina, quinina y vino; el acónito en las reacciones flogísticas; almizcle, alcanfor y ópio en las atáxicas; los revulsivos periféricos, mostaza y calorificacion artificial, y los agentes además que exigieran las complicaciones. Los antiflogísticos, evacuaciones generales sanguíneas y nitro, ensayados antes de la asistencia facultativa, ó sea en la primera época, habian dado un resultado adverso; y este precedente, unido al estudio de los efectos de la constitucion médica reinante y de las condiciones individuales de los enfermos, persuadieron su abandono, debiendo concretarse á las evacuaciones tópicas en varios casos y rara vez la sangria general.

3.º Quirúrgico. En bastantes enfermos la aplicacion de la mostaza produjo eritemas, erisipelas flegmonosas y ulceraciones rebeldes, que reclamaron, lo mismo que las escaras gangrenosas, la intervencion de la cirugía. Se incendiaron tumores parotídeos y se aplicaron ventosas, con otras operaciones menores.

4.º Auxilios domiciliarios. Luego que la ilustrada y filantrópica Junta de Sanidad de provincia se impuso de la falta de recursos en que se hallaban los habitantes del pueblo de Bayarcal, por apuntes que acerca de la enfermedad tuve el honor de remitirla por conducto de mi predecesor en la subdelegacion, acordó se constituyese en el sitio de la calamidad el subinspector de vigilancia pública D. Juan Luis Benito, provisto de fondos para socorrer los enfermos necesitados, como estuvo haciéndolo con inteligencia y celo hasta el 23 de diciembre de 1864. A la vez quedó constituida la asistencia facultativa por los profesores Lavilla y el que suscribe, quienes desde sus respectivos domicilios la han prestado, el primero en noviembre, diciembre y enero, y yo en dichos meses y junio y julio, nombrando un enfermero con aprobacion del señor gobernador, que cuidaba de la administracion de los remedios, de la limpieza de las habitaciones; acompañaba á los médicos á la visita y espedia los partes diarios á la Junta municipal y á la subdelegacion en ausen-

EPÍLOGO.

Hemos concluido la traduccion del informe, si no con el esmero de que es tan digna la Corporacion que lo adoptó, si no con la fuerza y vigor de la frase que su autor usa y comprenden perfectamente los médicos, por lo menos sí con la voluntad que nos anima para que conozcan los españoles los sentimientos científicos, filantrópicos y humanitarios de una Sociedad que cuenta en su seno las celebridades psíquicas de reputacion mejor conquistada. Hemos añadido un apéndice de notas que, si no nos equivocamos mucho, ha de servir para que se comprenda el singular entusiasmo de que participan cuantos se han informado del proceso, y de quienes se constituye tan digno intérprete el distinguido relator de la Comision, el Nestor de los frenópatas, el nunca bastante celebrado Dr. Brierre de Boismont.

El informe y las notas bastarán, no nos cabe duda, para que todas aquellas personas que tenian una conviccion formada de la honradez de los acusados, defendiéndolos en todos terrenos, se afirmen aún más, si posible fuera, en la misma, pues que son tambien defendidos irrecusablemente y honrados por una Corporacion, que sin otro interés que el del compañerismo, sin otro aliciente que el buen nombre de la clase médica, sin más que su celo por la ciencia, se ha enterado con detencion infinita de todo el proceso, ha escuchado á una Comision de notabilidades europeas, cuyas investigaciones y estudios duraron seis meses, y concluye por admitir y aprobar por unanimidad de votos, precisamente en dos de las sesiones más concurridas, las conclusiones con que remata el dictámen.

Antes de dar fin á este impreso, hemos de cumplir con un

un régimen legal destruirá el caos de las disposiciones administrativas. El mal en este caso habrá sido el origen del bien y el punto de partida de una gran reforma.

Otra consideracion, señores, y será la que remate dignamente este informe, prolongado sobre todo por el lugar que ocupa la acusacion: es relativa á la parte que la Sociedad médico-psicológica tomó en este grave proceso. Por su iniciativa (1) pudo reanimarse el valor de los presos, y su voz hubo de resonar en otras regiones; ha llamado la atencion de las personas no prevenidas; ha demostrado que si existen los sentimientos generosos en los pueblos civilizados, hay en Francia hombres que, animados de un verdadero espíritu de fraternidad y de asociacion, saben sacrificar sus intereses personales á la defensa de los oprimidos. Honor, pues, á la Sociedad médico-psicológica; su intervencion, que formó ya el consuelo de los antiguos acusados y que probablemente no les fué inútil, vá de nuevo á prestarles su apoyo (2); pero al aceptar la mision de que la invistieron las circunstancias, la Sociedad desea que se comprenda bien que su papel en tal ocasion ha de limitarse á las cuestiones de dignidad profesional, de ciencia y de humanidad, cuestiones que están comprendidas en el círculo habitual de sus estudios, y que salvar estos límites sería ir contra el espíritu mismo de su institucion.

Paris 29 de febrero y 14 de marzo de 1864.—Los vocales de la Comision, Ch. Loiseau.—Legrand du Saulle.—A. Brierre de Boismont, ponente.

(1) Se nombró la Comision en 30 de marzo de 1863, y la comunicacion primera del proceso se leyó á la Sociedad en octubre de 1862.

(2) Los antiguos acusados apelan al Tribunal Supremo de Justicia.

cia de los facultativos, cargo que recayó en D. José María Martín, que lo desempeñó con acierto y exactitud desde el 18 de noviembre hasta el 9 de enero. Y por último, se dispensaron gratis á los enfermos pobres durante el mismo tiempo los medicamentos que necesitaron, procedentes de las oficinas de los Sres. Roselló y Vivas, este de Almería, que las dió sin interés ninguno, y aquel de Laujar, que solo ha exigido la mitad de su precio.

Con tan eficaces medios los necesitados fueron auxiliados y los dolientes asistidos, y la enfermedad rindió su altivez despertando en la poblacion la esperanza y la tranquilidad. Ciertó que no se han satisfecho todas las necesidades, cubierto la desnudez toda y acallado el hambre de todos, empresa superior á los recursos del Gobierno que tantas lágrimas tiene que enjugar y tantas catástrofes que remediar en los diversos puntos de la monarquía. Pero no puede negarse que ha acudido á lo más urgente con el celo propio de su ilustracion, y ha puesto á salvo así la vida de muchos y tal vez evitado la propagacion en grande escala de la enfermedad.

Justo es, pues, que el pueblo de Bayarcal, desheredado de la fortuna que á otros sonríe y condenado á la desolacion y muerte hace poco, recuerde siempre desde su agreste y apartado retiro la maternal solicitud con que nuestra bondadosa Soberana ha querido enterarse de sus desgracias y alargarle su benéfica mano, como lo hace con todo el que la necesita, y agradecido le envíe la espresion de su tierno y respetuoso reconocimiento, y tambien á su representante en esta provincia, el dignísimo gobernador de la misma y Junta de Sanidad, que tanto interés han tomado en aliviar la suerte de dicho pueblo.

CONCLUSION.—En el trabajo que precede, escaso de digresiones inútiles, pero abundoso en datos precisos para formar una opinion exácta de las causas que han dado origen á la enfermedad que ha sufrido la poblacion de Bayarcal, su naturaleza y resultado de los medios empleados para combatirla, cree el subdelegado de Sanidad del partido haber satisfecho los deseos de S. M. (Q. D. G.) y correspondido á la delicada y honorífica mision que el señor gobernador de la provincia pusiera á su cuidado. ¡Ojalá que así lo estime en su alta sabiduría el Gobierno y que los esfuerzos sinceros y repetidos sin-

deber sagrado, el de la gratitud. Es sentimiento que nos agita, que nos conmueve, que nos llena; pero que las voces nos faltan para espresarle: se siente; pero no se explica; únicamente lo comprende el desgraciado que, víctima quizás de rencores injustos, ha sufrido, cual nosotros, intolerables martirios por espacio de diez y ocho meses; es un sentimiento que llevaremos grabado en el corazon mientras dure nuestra existencia, y que grabaremos en el fondo del de nuestros hijos, ya que hasta en su rostro inocente quiso imprimirse la nefanda sombra de la infamia. Admitid, queridos colegas, que tanto nos defendisteis, esa leve muestra de nuestra gratitud; admitidla, letrados ilustres, que con tanta conviccion como elocuencia nos apadrinásteis; admitidla, amigos todos, que así en la cárcel como fuera de ella y en medio de nuestras desgracias, nos honrásteis siempre con vuestras simpatías.

Y sobre todo, ilustre Sociedad médico-psicológica que nos auxiliaste en la prision, nos animaste en la condena y nos elevaste tanto al ocuparte del proceso; preclara Sociedad, que al defendernos recojiste el estandarte de la ciencia, que yacia rodando en el cieno inmundo de las pasiones; Corporacion sabia, que tanto vuelves por los fueros de la humanidad, acepta gustosa ese débil homenaje de nuestro respeto, que en nombre de todos los procesados y en el suyo propio viene á rendirte el más humilde de tus admiradores,

ANTONIO NAVARRA Y VALENTÍ.

sabores que semejantes cometidos exigen al que los desempeña, queden endulzados con la satisfaccion de escuchar que ha obrado como médico amante de la humanidad aflijida y hombre celoso de su honor!

Licdo. MANUEL RODRIGUEZ CARREÑO.

Laujar 18 de enero de 1865.

Sobre los fundamentos de un programa de patologia general: memoria premiada por la Real Academia de medicina de Madrid; por el Dr. D. JUAN BAUTISTA ULLERSPERGER (1).

4.º—*Síntomas patológicos de las funciones.*

Como la salud del individuo consiste en el perfecto equilibrio de las funciones fisiológicas del organismo, su mayor ó menor desórden patológico debe necesariamente producir numerosas enfermedades primarias, que las más veces son tambien el fondo de las secundarias, consecutivas y orgánicas.

Las primeras funciones de un organismo independiente son con especialidad las de su propia conservacion y sostenimiento, de su transformacion orgánica; en una palabra, de su nutricion.

Para conocer los fenómenos de las anomalías de la nutricion, tendremos que empezar considerando:

1.º *La sintomatologia patológica de la ingestion y de la digestion de los alimentos.*

La masticacion y salivacion imperfectas de los alimentos preparan una quimificacion y quilificacion defectuosas.

Cuando es incompleta la digestion bucal, falta el primer acto que asimila las sustancias alimenticias á las cualidades fisicoquímicas de la materia orgánica. A veces es la salivacion muy abundante ó de mala calidad; la ruminacion humana recarga tambien la pasta alimenticia con demasiadas materias mucosas y salivales, inconvenientes para el quimo.

La insalivacion que debe impregnar el bolo alimenticio de saliva, es el primer acto del quimismo digestivo, y cuando peca por defecto ó por exceso, prepara más ó ménos una mala digestion.

Al descender al estómago el bolo alimenticio, encuentra á veces algun obstáculo en la *disfagia* espasmódica ú or-

(1) Véase el número 597.

APÉNDICE.

I. Ese crimen podrá ser previsto por el Código penal de España; pero de un modo esplicito, de un modo que no dé lugar á dudas, á vacilaciones mil; no lo está. Se ha perseguido por los tribunales incluyéndolo en el art. 405 del Código; los respetamos. Y sin embargo, son muchísimos los letrados, y de criterio elevadísimo, que no piensan como los tribunales. En prueba de ello, véase la opinion de los excellentísimos Sres. D. Manuel Cortina y D. Joaquin Francisco Pacheco, presidentes que han sido del Consejo de Ministros, ministros de Gracia y Justicia, autores de obras de jurisprudencia de reputacion inmensa, y si no nos equivocamos mucho, autores genuinos del Código penal, opinion que, con autorizacion suya, fué leida en el acto de revista por el ilustrado defensor D. A. Rodriguez de Cepeda.

«Consultados dos facultativos por el marido y dos hermanos de una señora acerca de ciertas irregularidades que se notaban en su conducta, manifestaron á los consultantes y declararon despues ante el alcalde, que padecía una monomanía con tendencia conocida á la demencia, y que era conveniente fuese conducida á un manicomio para su curacion. Los dos hermanos, autorizados por el marido, la condujeron á un manicomio, donde permaneció bajo la vigilancia del director, pero recibiendo visitas los primeros dias, si bien despues se limitaron á las personas que llevasen autorizacion del marido, saliendo á pasear diariamente y concurriendo á fiestas de los pueblos inmediatos, donde visitó á algunas familias de ellos.

»Provocada á los ocho dias de su ingreso en el manicomio una consulta de dos facultativos de Barcelona, acredita-

gánica, en la cual comprendemos también la *disphagia lusoria*.

La digestión gástrica ó estomacal es el segundo acto y el quimismo principal de la digestión. El objeto de esta operación es extraer del bolo alimenticio los principios nutritivos y separar los inadecuados. Esta apropiación y esta precipitación se alteran á menudo y dan origen á las anomalías de los jugos gástricos, á las diferentes formas de dispepsias.

La cantidad y la calidad viciada de la pepsina producen á veces desarreglos en las funciones de la membrana mucosa del estómago y de sus glándulas, los movimientos peristálticos, ó mejor dicho, las oscilaciones vermiculares de la membrana muscular de dicha entraña; en una palabra, el mecanismo y el quimismo de este órgano. En este caso se manifiestan síntomas gastrálgicos, movimientos espasmódicos ó convulsivos del estómago (vómitos, acedias, pirosis, flatulencia, catarro de la túnica mucosa del estómago, irritación gástrica, gastritis aguda ó crónica).

Las funciones perturbadas de los nervios, de los vasos, ó del tejido del estómago, son origen de procedimientos patológicos, que ocupan un inmenso espacio en la nosología, como son las dispepsias gástricas y gastro-intestinales, y las gastrosis con ó sin fiebre.

Los síntomas de estos dos órdenes de funciones desarregladas se dividen en síntomas de absorción y de secreción anormales.

Los síntomas dispépticos consisten en una simple indigestión ó en una disquimosia, en que degeneran los jugos gástricos hasta llegar á la dispepsia discrásica. Los síntomas de las gastrosis se manifiestan en su menor grado por los signos del simple estado saburroso, del gastricismo, en que se deterioran las secreciones gastrointestinales, y desde aquí pasan hasta las fiebres mucosas.

El tercer acto de la digestión es la *digestión intestinal*.

Como tiene que recorrer tres fases de funciones fisiológicas, á saber, las digestiones *duodenal*, *pancreática* y *entérica*, los síntomas patológicos se modifican según que corresponden á cada una de estas categorías.

A la separación del quimo y á la fabricación del quilo, cooperan como reactivos bioquímicos el jugo intestinal, el pancreático y la bilis; sus anomalías dan origen á los síntomas de las dispepsias intestinales ú órgano-químicas.

Los fenómenos dispépticos intestinales corresponden exactamente á los síntomas dispépticos gástricos, debiendo

referirse á la sensibilidad, á la movilidad, á los procedimientos vasomotores, ó bien al quimismo del aparato gastro-intestinal (1).

Su expresión sintomática tendrá siempre el carácter simplemente esténico ó dinámico, hiperesténico ó hiperdinámico (formas irritativas), asténico, adinámico ó atónico (dispepsia gerónica, dilatación del estómago, dispepsias de los polífagos).

A los síntomas patológicos de la quimificación y de la quilificación se dá también el nombre de lesiones de las *funciones elementales*; al paso que los síntomas patológicos de la sanguificación, en la que han sufrido ya los elementos todos los grados de la animalización, se llaman lesiones de las funciones *nutritivas ó plásticas*.

2.º *Sintomatología patológica de la linfa y de la sangre.*

Las anomalías en la preparación de los elementos primordiales por las funciones de la quimificación y quilificación se manifiestan necesariamente en las cualidades de la linfa y de la sangre.

Cuando llega en su evolución á la virtud nutritiva, el contenido de la célula sale de la célula madre dejando la cápsula, y conserva después de su separación la forma matriz como glóbulo sanguíneo.

Tenemos, pues, una opulencia ó una penuria de células en los procedimientos de la digestión y de la asimilación, y esto nos lleva al manantial de las enfermedades nutritivas propiamente dichas. Estas enfermedades son precisamente las más numerosas en aquellas circunstancias en que predominan las condiciones nutritivas ó vegetativas, esto es, en la edad infantil, llamada justamente edad de la vegetación.

Por las anomalías de estos procedimientos orgánicos y de la calidad de las materias que en ellos se engendran, empiezan los procedimientos patológicos de la sanguificación y de la nutrición.

Puede, sin embargo, suceder que la masa de la linfa, como líquido intersticial ó como liquidez linfática, tenga ya anterior ó simultáneamente una calidad viciosa, en cuyo caso descubrimos en ella el origen de las diátesis patológicas de la linfa, diátesis hereditarias, constituciones discrásicas.

(1) Comprendemos también en este lugar las dispepsias gaseosas ó flatulentas.

y segunda instancia como reos de detención ilegal, comprendidos en el art. 405 del Código penal. Prescindiendo de la apreciación de las pruebas, respecto á si la indicada señora adolecía ó nó de la afección mental que aseguraran los facultativos, y en el caso de no adolecer de ella, prescindiendo de la prueba respecto á la buena fé con que obraron todos los procesados, y aun suponiendo que no la hubieran tenido se consulta:

CONSULTA.

«¿Está comprendido este caso en el art. 405 del Código penal? ¿Es aplicable este artículo á las personas que, ejerciendo sobre otras una autoridad legal ó moral, que en algunos casos les autoriza para detenerlas ó encerrarlas, las detienen ó encierran sin motivo razonable y con abuso de esa autoridad? ¿Es aplicable al padre, al tutor, al marido que, sin motivo razonable, detienen ó encierran á su hijo, á su pupilo, á su discípulo ó á su mujer?»

DICTÁMEN.

«Aunque por la generalidad con que está redactado el artículo 405 parece á primera vista que debe comprender á todo el que encierra ó detiene á otro, privándole de su libertad, al fijar la consideración en lo grave de las penas que impone, no se concibe que pueda ser aplicable á todas aquellas personas que, ejerciendo sobre otras una autoridad legal ó moral, en virtud de la cual pueden en ciertos casos detenerlas ó encerrarlas, lo verifiquen sin fundado motivo y con abuso de aquella facultad. No puede, en efecto, comprenderse é igualarse al que ejecuta en daño de otro un acto para el cual nunca, en ningún caso ni circunstancia está autorizado, con el que ejecuta sin motivo racional, lo que existiendo este podría lícitamente ejecutar. Repugna al instinto de la

dos en afecciones mentales, después de referir cuanto en dicha señora habían observado, concluyeron certificando: que se hallaba afectada de una exaltación de las facultades intelectuales y leve depresión de las afectivas, estado que si bien no constituía una verdadera enajenación mental, fácilmente podría pasar á serlo, teniendo una constitución eminentemente nerviosa y un temperamento uterino, por lo que era conveniente que dicha señora siguiese, como entonces, separada de su familia, y sujeta á un método higiénico y terapéutico adecuado.

»Reclamada por otros parientes su extracción del manicomio, la autoridad administrativa dispuso su secuestro y reconocimiento por facultativos, quienes certificaron que estaba en el cabal uso de sus facultades intelectuales. Pasadas las diligencias al juzgado, practicóse por nuevos facultativos igual reconocimiento con idéntico resultado, aunque añadiendo era cierto que en lo referente á su persona, posición y honra no se descubría siempre aquella plenitud de juicio y de profunda reflexión que es propia de las personas de talento, y medio seguro de guiarlas bien y conforme á sus verdaderos intereses. Consultada la Academia de Medicina, contestó, entre otras cosas, que no era posible que al ser conducida al manicomio hubiera estado afectada de enfermedad mental la persona que á los pocos días se encontraba en el estado que relirieran los dos facultativos de Barcelona y un mes después en el que habían certificado los varios facultativos que la reconocieron.

»Procesados los facultativos que certificaron la existencia de la monomanía, el marido, los dos hermanos y el director del manicomio, han sido acusados y condenados en primera

Cuando á dichos procedimientos patológicos se agregan además células morbosas, cierta cantidad de glóbulos linfáticos ó sanguíneos viciados, nacen enfermedades y anomalías, que descienden profundamente á las condiciones nutritivas del organismo. Se dá por lo comun á estos estados patológicos el nombre de *caquezias y cacoquimias*.

Claro es que la célula, y por su medio los glóbulos sanguíneos, necesitan ser alimentados, y que esta alimentación de las células y de los glóbulos puede efectuarse de un modo escésivo, perfecto, malo ó defectuoso. De aquí resultan muchos estados patológicos, á saber:

a. Opulencia celular; b, esceso de corpúsculos sanguíneos (crasis flogística, plétora, hiperemia); c, penuria de corpúsculos sanguíneos (leucemia, oligemia, hidroemia, hidrosis); d, esceso de fluidez linfática (escrofulosis aguda); e, penuria de liquidez linfática (escrofulosis tórpida).

Los estados patológicos de la vitalidad de las células y de los glóbulos de la sangre, de las fluideces linfáticas y sanguíneas se combinan de tan diversos modos, que es imposible describir todos sus matices.

3.º *Sintomatología patológica de las secreciones.*

Es casi inseparable de la sintomatología patológica de la linfa y de la sangre. El número, tamaño y contenido de las células linfáticas y sanguíneas, se hallan en cierta relación con el volumen de las estremidades periféricas de los vasos, esto es, con las paredes de los capilares en razón de su permeabilidad; y por lo tanto, no son en manera alguna indiferentes en los procedimientos patológico y nutritivo. Versan, pues, aquí preferentemente las anomalías patológicas sobre la cantidad de las células linfáticas ó de los glóbulos sanguíneos, la cual preside ó dirige las secreciones en el tejido parenquimatoso. Bajo este punto de vista se hallarán las secreciones *aumentadas ó disminuidas*.

La cualidad viciada de las secreciones de los diferentes tejidos puede ser grasienta, puriforme ó purulenta, acuosa ó serosa, mucosa, salival. Las secreciones del estómago y de los intestinos dan jugos gástricos é intestinales que, se distinguen por su acidez ó su alcalinidad escésivas. La secreción de la bilis degenera, acompañándose de procedimientos patológicos agudos ó febriles (fiebres biliosas, calentura amarilla), ó de procedimientos crónicos (cálculos biliares, constitucion atrabiliaria), ó, por último, combinándose con una anomalía análoga del tubo intestinal y formando fiebres gastro-biliosas y mucobiliosas.

La secreción de la leche puede ser escasa ó nula (aga-

ciencia y se ofrece á primera vista como un absurdo, equiparar al que detiene ó encierra á un extraño, sobre el cual no tiene ó ejerce potestad ó autoridad que le autorice á detenerle en ningún caso ni circunstancia, con el padre, tutor ó maestro que, sin motivo racional, encierran ó detienen al hijo, discípulo ó pupilo, abusando de la facultad que tendrían de hacerlo legítimamente si mediase fundado motivo. El primero comete un atentado, los segundos un mero abuso de facultades, y la ley penal no puede, no debe confundir ni igualar un caso con otro. La distinción que establecemos para la verdadera inteligencia y aplicación del artículo 405, halla una sólida confirmación en el 295, que castiga con penas incomparablemente más leves al funcionario público que ilegalmente ó con incompetencia manifiesta ordenase ó ejecutase la detención de una persona, y lo que todavía es más grave, al que no diere el debido cumplimiento á un mandato de soltura librado por la autoridad competente. Si pues la ley no ha comprendido en el art. 405 la detención ó encierro que provienen de un abuso de autoridad legal, no parece que puedan comprenderse en él, las que proceden de un abuso de autoridad moral, como la que ejerce el padre, maestro ó tutor sobre su hijo, discípulo ó pupilo.

»Pero el marido, ¿ejerce sobre su mujer autoridad, en virtud de la cual puede en algún caso detenerla? Es incuestionable que el marido ejerce cierto grado de autoridad sobre su mujer, aunque la ley civil no ha fijado con claridad sus límites, y está fuera de duda que tal autoridad se estiende en muchos casos, si no á encerrarla, por lo menos á detenerla. ¿Quién negará á un marido la facultad de detener á su mujer cuando contra su voluntad trata de emprender un viaje ó ir

lactia) ó escésiva (galactorrea), y puede degenerar en sus cualidades (1).

La *perspiración pulmonal* disminuida indica mayor ó menor grado de impermeabilidad de los órganos exhalantes, y cuando es escésiva, revela una relajación de los folículos y glándulas, ó una infiltración serosa de la mucosa pulmonal, etc.

Las *secreciones recrementicias* derramadas en las cavidades internas (2), á saber: la exhalación serosa del tejido celular de las membranas serosas y de las tunicas vellosas, la de la sinovia, de la grasa, del moco colorante, de la piel y de otras capas tegumentarias, y además las exhalaciones areolares, pueden traspasar sus límites fisiológicos de lubricación, sebáceos, foliculosos y glandulares, degenerando así en secreciones morbosas, serosas, gaseosas, sero-acuosas, por esceso y depósito de grasa, etc.

Pueden también las secreciones recrementicias traer consecuencias patológicas por retención ó por supresión.

Secreciones del sistema endérmico externo é interno. La secreción cutánea ofrece muchos síntomas patológicos de gran valor para la patología general bajo el aspecto semeiológico (3).

No solamente la secreción aéreo-vaporosa de la piel (mador), sino también el sudor, ofrecen caracteres patológicos por esceso (hiperpneustia) (4), ó por defecto (apneustia) (5), y las más veces por calidad viciosa.

Estos caracteres pervertidos consisten entonces en una temperatura anormal (sudores calientes, ardientes, fríos, glaciales) ó en que su extensión no corresponde á la afección morbosa (sudores parciales, universales). Pueden además degenerar en sus cualidades físicas (sudores acuosos, viscosos, glutinosos, grasientos) ó químicas (sudores nidrosos, ácidos, salados, amoniacales, de olor de suero, caseosos, como los sudores de pies) (6), ó por su aspecto

(1) Véase Richter: *De lactis humani statu naturali et praeternaturali*. Erford, 1755, 4.º Ant. A. Parmentier, N. Deyeux, Scherer, etc., etc.

(2) V. Sintomas de las cavidades.

(3) V. la literatura desde J. C. Baricelli á St. Marco *De hydronosa natura seu sudore humani corporis*, lib. IV, Napoli, 1614. Sanctor. Santorini, 1762; J. de Gorter, 1762, hasta Fourcroy y nuestros tiempos.

(4) Sudores profusos, colicuvativos, copiosos.

(5) *Sudores exigui, sudor rarus, inconstans* de los prácticos antiguos.

(6) Hay enfermedades que se dan á conocer por el olfato, como las viruelas, la sarna y la fiebre puerperal.

á un espectáculo ó reunión que no sea de su agrado? Quién le negará la facultad de alejarla de sitios y personas que crea peligrosas para su honra, y detenerla por más ó menos tiempo en el campo, ó al lado de parientes ó amigas, cuya compañía juzgue conveniente para cortar quizá una pasión naciente? Ciertamente es que un marido podrá abusar de esta facultad, deteniendo á su mujer sin motivo alguno, y no negamos en ese caso á esta la protección de las leyes civiles; en ellas podrá hallar su amparo y escudo contra el abuso de autoridad del marido; pero nos parece absurdo hacer á este criminalmente responsable del delito de detención ilegal de su mujer y de haberla privado de una libertad que en ella no es absoluta é ilimitada, sino subordinada casi siempre á la voluntad del marido. El objeto vituperable que á veces puede proponerse un marido deteniendo infundadamente á su mujer y la naturaleza del lugar donde se verifique la detención, podrán influir en la moralidad del hecho, nó en su calificación legal.

»Aplicando esta doctrina al caso presente, no habiendo sufrido la señora, objeto de la consulta, un verdadero y absoluto encierro (para el cual nunca reconocemos potestad en el marido), puesto que salía á pasear, recorría pueblos de las inmediaciones y frecuentaba lugares públicos, sino una mera detención, ó sea residencia forzosa en lugar determinado en virtud de orden ó detención del marido, opinamos: que este hecho no está comprendido en el art. 405, que solo creemos aplicable á los que detienen á personas sobre quienes no ejercen potestad ni autoridad de ningún género; pero nó á los que la ejercen, aunque abusen de ella.—Madrid 1.º de abril de 1863.—M. Cortina.—J. F. Pacheco.»

(Se continuará.)

sudores rojizos, sanguinolentos (1), oscuros, ictericos, etc.)

La secrecion cutánea sebácea ofrece condiciones patológicas en los párpados durante las blefarostalmias, en las afecciones del conducto auditivo, de las partes genitales, de las axilas, etc.

La secrecion lagrimal, aumentada ó disminuida, acompaña á las afecciones oftálmicas.

En cuanto al sistema endérmico, hemos tratado de él al ocuparnos en los síntomas de las cavidades. Restanos mencionar aquí una secrecion patológica de alta importancia, esto es, los esputos, procedentes de la laringe, de los brónquios y de los pulmones.

La expectoracion es un síntoma patológico de todas las flogosis agudas, subagudas ó crónicas de dichas partes, y preferentemente de sus productos mucosos. Pero los esputos ofrecen su mayor valor semeiológico en las enfermedades crónicas de las vías aéreas, sobre todo en las tisis pulmonales, en las cuales son, segun sus periodos, mucosos, muco-sanguíneos, sanguinolentos, sanguíneos (hemotóxicos), caseosos (tuberculosos), purulentos, puriformes, cretáceos, etc.

La cantidad y la calidad de los esputos, su color, consistencia, forma, olor, opacidad ó transparencia, su peso, sabor y aun su naturaleza química, suelen servir de mucho para el diagnóstico patológico. La expectoracion fácil ó difícil y suprimida, copiosa y frecuente, así como el tiempo en que se verifica, no dejan de ser tambien medios auxiliares en la patognosia (2).

La menstruacion, desde la pubertad femenina hasta la edad climatérica, constituye por sus anomalías patológicas una fuente inagotable de enfermedades de la mujer: los síntomas dismenoréicos, amenoréicos, las hemorragias uterinas, las desviaciones del flujo menstrual (3), no solamente revelan las afecciones idiopáticas de la esfera generatriz y sexual, sino que contribuyen mucho á declarar los caracteres patológicos secundarios ó simpáticos de enfermedades de otros órganos.

La calidad de los flujos, no solo ilustra á menudo el diagnóstico de las afecciones uterinas, como en los flujos seroso, mucoso, leucorréico icoroso, pútrido (4) (en los escirros y carcinomas de la matriz), sino que indica tambien las diátesis cloroanémicas, hidoémicas, oligoémicas, leucoflegmáticas, y las opuestas, venosas, albuminosas, fibrinosas.

Secrecion del espermatozoides. El síntoma aspermia acompaña regularmente á la atrofia de los testículos, ya sea congénita, como en algunas criptorquidias, ya adquirida (5). El dispermatozoidismo indica una eyaculacion morbosa, esto es, un impedimento cualquiera en la secrecion espermática. El polispermatozoidismo (*plethora seminalis*) suele ser consecuencia de escesos sexuales. Las poluciones, espermatorrea involuntaria, diurna ó nocturna, son un síntoma constante de *tabes dorsalis*.

La impotencia resulta á menudo de la aspermia. Puede suceder que impida la fecundacion una eyaculacion preternatural, como en el hipospadias, y tambien una calidad morbosa de los animalillos espermáticos.

Secrecion y escrecion de la orina. Desde la más remota antigüedad figura la orina entre los principales fenómenos semeiológicos, y en algunos periodos, como en los iatroquímicos, ha llegado la uroscopia á formar una rama de la semeiologia patológica (6). Pero nunca tuvo esta secrecion en patologia la importancia que ofrece en la actuali-

dad, como se prueba recordando simplemente las investigaciones sobre la preexistencia de la orina en la sangre, la litiasis, la albuminuria, los nuevos estudios sobre la glucosuria, y por último, la uremia (1).

La orina, como resultado de secrecion, adquiere el valor de signo patológico por su color, su olor, su cantidad; y finalmente, por sus cualidades químicas.

Las análisis químicas demuestran los inmensos progresos de la zooquímica en los preciosos resultados que suministra á la semeiologia patológica.

Empero no solamente se debe reconocer el valor semeiológico de la orina como objeto de secrecion, sino tambien por su modo de espelerse y por los fenómenos que acompañan á su emision. Así es que la urorrea involuntaria, la enuresis (2) (*mictus involuntarius*), nos dan á conocer una falta de inervacion en los emuntorios urinarios, una parálisis permanente de la túnica muscular y de los esfínteres, ó pasajera, como en las fiebres graves, en que están interceptadas la conciencia y la voluntad. El *stilticidium urinae* de los semeiólogos indica una causa análoga á dicho flujo involuntario, ó un vicio mecánico, orgánico ó traumático.

El síntoma contrario, la retencion, indica un obstáculo mecánico (estrechez) ó una suspension más ó menos absoluta de la fuerza contractil de los emuntorios urinarios; ó, finalmente, una resistencia más ó menos prolongada y considerable de los esfínteres.

La estranguria depende de un obstáculo espasmódico inflamatorio.

La iscuria, en la que está suprimida la emision de la orina, se refiere á una causa patológica renal, prostática ó vexical, y es casi sinónima de retencion de orina.

La disuria, caracterizada por una urgencia dolorosa de orinar, prueba una sensibilidad morbosa de las partes interesadas en la emision de la orina. La causa de esta sensibilidad es á veces simpática; por lo cual se distingue una disuria renal, uretérica vexical ó uretral, y otra, que es á su vez síntoma de afecciones de las partes inmediatas, como por ejemplo, la uterina, la ovárica, la peritoneal y la intestinal.

4.º Sintomatologia patológica general de las funciones sexuales.

Sexo masculino. Ya hemos caracterizado las poluciones diurnas ó nocturnas en el sentido patológico secretorio; ahora tratamos de apreciarlas bajo el punto de vista de la patologia sexual. Refiriéndose por lo comun la espermatorrea al abuso de los placeres venéreos ó del onanismo, hace sospechar una irritabilidad particular de los órganos genitales, relacionada á menudo con enfermedades nerviosas (3), la helmintiasis, las hemorroides y afecciones locales, como el prurigo escrotal ó prepucial.

Las pérdidas continuas, provocadas por los deseos venéreos, por la costumbre de dormir boca arriba, la equitacion, sueños lascivos, etc., determinan una impotencia viril, cuando han llegado al punto de verificarse casi sin que les acompañe sensacion alguna.

Las erecciones frecuentes y fuertes indican las más veces una escensiva sensibilidad sexual, ó una irritacion vascular de las partes interesadas, ó ya ambas cosas á la vez, ó, por último, tienen su origen patológico en las extravagancias de la imaginacion.

Cuando estas erecciones llegan á hacerse casi continuas y dolorosas, degeneran en *priapismo*, y si se les agrega un deseo venéreo invencible, en verdadera *satiriasis*. Estos fenómenos patológicos son las más veces sintomáticos y

(1) Enfermedad bíblica. V. Sal. Alberti Viteberg, 1582. J. J. Stolterfoht, 1719. G. Jantke, 1757. A. Westphal, 1755. Gallandat, etc.

(2) V. la literatura desde Ruck, 1764. F. A. Weber, 1774. Weibel, 1785, hasta Vogel y Biermer, incluso tambien Grassmeyer, Abhandlung vom Ester, 1790.

(3) *Menstruatio erronea*.

(4) *Putrescentia uteri*, del difunto Boer de Viena.

(5) *Morbus femineus*. Véase Larrey, Friedreich, etc.

(6) Véase la literatura desde Rega, 1753; Gruner, etc., Sprengel hasta Bischoff.

(1) Véanse las investigaciones más recientes sobre la trasformacion orgánica.

(2) Eneuresis nocturna de los niños. V. Addinell Hewson (*American Journal*, octubre, 1858, pág. 379), quien reúne sesenta y tres observaciones, para obtener conclusiones relativas á la edad, al sexo, á las causas y á las épocas.

(3) Neuróticas, como la epilepsia y la hidrofobia; y psíquicas, como la melancolia é hipocondría grave.

simpáticos. Sin embargo, hemos trazado todos los lineamientos de su circunferencia patológica.

Sexo femenino. Ya hemos examinado la menstruación bajo el aspecto de su patología semeiológica secretoria; ahora nos ocuparemos de ella en su relación con la patología sexual. En este sentido encontramos de nuevo la dismenorrea, la amenorrea, la menostasia, la supresión completa del flujo menstrual, la menstruación errónea y su cesación en la edad climática. Este momento crítico suele revelarse, al menos en los climas templados, por menstruaciones hemorrágicas á distancias irregulares de dos, cuatro y hasta seis meses, después de lo cual acaba por agotarse el flujo uterino. Por medio de estos profluvios irregulares parece indicar la naturaleza que abandona su papel de plasticidad prolífera.

Aquí hallamos también cierta analogía con las extravagancias patológicas del deseo de la cópula en el hombre. En la mujer, cuyo destino es enteramente generador y uterino, son todavía más marcadas, constituyendo el *furor uterino* y la *ninfomanía*. Esta violenta inclinación á la unión sexual, corresponde al dominio de las enfermedades mentales ó á los ínfimos grados de las pasiones.

SECCION PROFESIONAL.

APLAZAMIENTO DEL DECRETO DE PARTIDOS.

Ya pareció aquello, mi apreciable Sr. Director. Así lo pronostiqué en mi artículo, que sobre tan vital asunto para las clases profesionales, escribí y publicó EL SIGLO en el número 592 correspondiente al 7 de mayo de este año. Yo decía entonces estas palabras: «hágase lo que propuso la prensa médica, no siendo así, abrigo la esperanza de que el arreglo no se lleve á cabo.»

Ya lo veis, compañeros: el Sr. Ministro dá una Real orden suspendiendo el planteamiento de dicho decreto hasta el 1.º de enero de 1866, convencido de la imposibilidad de su ejecución. Esto es muy natural y lo voy á demostrar. ¿Cómo es posible que pueda rejir dicho Reglamento en todos los ángulos de la Península, cuando tanta diferencia hay de una provincia á otra en su topografía, costumbres, riqueza, etc.?

No puede ser. Ejemplo al canto. ¿Veis ni por casualidad una vacante de titular en la provincia de Barcelona, que se sujete en todo á dicho decreto? No. En cambio, en la de Toledo y otras viene como de molde esa organización de partidos: la razón es muy sencilla: la que acabo de decir, que ese arreglo no puede plantearse de la misma manera en todas partes, porque lo imposibilitan, sobre todo, las costumbres de cada país.

En unas partes, los Ayuntamientos tienen medios para sostener un médico-cirujano con el sueldo de propios ó de arbitrios municipales, en otras sucede lo contrario: no pueden pagar nada. Y no se crea que hablo por rutina, pues citaré los mismos pueblos: v. gr. el alcalde de Valdestillas (Valladolid) me dijo no hace mucho tiempo: «amigo mío: antes del decreto dábamos al facultativo 8,000 rs. de fondos municipales y 4,000 de igualas: hoy no nos permite el gobernador nada más que 2,000 como partido de tercera clase; si Vd. se conforma, etc...» Aquí bien claro vemos, que la publicación del Reglamento ha sido una calamidad para el profesor que acepte partidos de esa naturaleza. En esta población no hacen falta titulares, porque no hay 100 pobres de 2,000 vecinos de que consta: sin embargo, el Ayuntamiento sostiene dos para el servicio del hospital, cárcel y casos de oficio. Si se le obliga como es natural, se crearán tres ó cuatro como partido de primera clase, para disfrutar 4,000 rs. y no asistir á los pobres, que no los hay: en cambio la municipalidad haría el sacrificio de desprenderse de 12 ó 16,000 rs. sin utilidad ninguna.

En resumen: yo aconsejaría á quien corresponde, que se hiciera una ley de Sanidad buena con pocos artículos, y los relativos á los titulares de pobres los redactaría de la siguiente manera:

Artículo 1.º Los Ayuntamientos estarán obligados á sostener facultativos de medicina y cirugía para la asistencia de los pobres en todas las poblaciones del reino.

Art. 2.º Por cada familia pobre señalará el Ayuntamiento al titular 40 rs. al año siendo aquel médico-cirujano y la mitad si es médico ó cirujano.

Respecto de lo que debe entenderse por familia pobre para los fines del decreto en cuestión, que es muy capital, yo las clasificaría con arreglo á las circunstancias de cada pueblo, porque no todas las familias indigentes son pobres de la misma manera.

Con estos artículos y otros adicionales sobre la manera de proveerse las vacantes (que esto lo dejaría exclusivamente á los pueblos, sin que interviniesen las Juntas de Sanidad, que no pueden conocer las circunstancias de cada población); obligaría por otro artículo á que las dotaciones se pagasen por meses como se hace á todos los empleados: en primer lugar para seguridad del profesor, y sobre todo por necesidad, pues no todos son potentados. Es un disparate lo que sucede en algunos pueblos que pagan hasta por semestres, creyéndose sin duda que á los médicos les viene el maná bajado del cielo y que en seis meses no necesitan un cuarto.

Respecto á los contratos del profesor con los vecinos, yo aconsejaría á mis compañeros, que usasen de un cuaderno talonario y que firmando el vecino en la matriz á lo que se comprometía, recojiese el talon para hacerlo presente al verificar el pago de las igualas. De este modo, se evitarían esas demandas y reclamaciones enojosas que causan tanta repugnancia.

Y no digo más por hoy; rogando á Vd., señor director, me dispense la atención de destinar una columna para estas desaliñadas líneas en su ilustrado periódico.

Licdo. ANGEL PEREZ Y FERNANDEZ.

REVISTA CRÍTICA ESTRANJERA.

Un organista.—Experimentos fisiológicos por medio de la auto-laringoscopia.—Peligros de las inyecciones coagulantes.—Accidentes causados por la serpiente de cascabel.—Influencia de los desmontes en la salubridad pública.—Lipemania.—El magnetismo animal.

A propósito de la discusión sobre la afasia, que ocupa á la Academia de medicina de París, ha hecho algunas ligeras, pero trascendentales observaciones, el ameno folletinista de *L'Union médicale*. Trata de poner en claro si será único ó múltiple el órgano cerebral encargado de la palabra, de la escritura, del dibujo y de la expresión mímica. Le repugna la unidad porque no se halla de acuerdo con la experiencia, y parece inclinarse á la multiplicidad orgánica. Pero enfrente de los órganos exige un organista, que los ponga en acción armónicamente. Así dice que llega, no á comprender, porque nadie en su concepto puede lisonjearse de haber comprendido en semejantes materias, sino á formarse una idea de estos formidables problemas.

Para nosotros es un objeto curioso de estudio el curso de las discusiones de este género, en corporaciones tan importantes como la primera Academia médica de Francia, y consecutivamente en la prensa periódica de la misma nación.

El problema de la localización de las funciones cerebrales agita los ánimos, con motivo de la enfermedad que consiste en la pérdida de la palabra, pérdida que á menudo se extiende á las facultades de escribir, de dibujar y de significar el pensamiento con la mímica. Unos se detienen en la localización común, y dudan si referirla á los lóbulos anteriores del cerebro; otros afirman decididamente, señalando su sitio en la masa cerebral á esta y á todas las demás manifestaciones del alma; otros, dando por segura la lesión local, discurren sobre los grupos de fenómenos que deben atribuirse á cada parte, sobre la identificación ó la distinción de ciertas funciones.

Los Sres. BOUILLAUD, BROCA y DAX, por ejemplo, sostienen la relación constante entre la palabra y los lóbulos anteriores, subordinando la primera á la es-



estructura orgánica de la masa cerebral. A esta doctrina se oponen hechos concluyentes de destrucción de dichos lóbulos con conservación de la palabra y viceversa, y el Sr. BAILLARGER quiere en vano conciliar semejante contradicción, sosteniendo que la ley queda establecida en el hecho de citarse á su favor un número de hechos muy considerable; á lo cual replica, no sin fundamento, el Sr. GUERIN, que no se trata de formar una estadística de coexistencia ó de causalidad indirecta ú ocasional, sino de establecer una relación necesaria entre un órgano y una función, la cual deja de ser necesaria desde que falta una sola vez.

Por nuestra parte estamos persuadidos de que la cuestión no se resolverá en el terreno en que se la ha planteado, ó lo que es lo mismo, que todas las soluciones que se propongan adolecerán de algún vicio, si no se llega á la base misma del problema y se le plantea nuevamente con más rigor filosófico.

¿Qué es, en efecto, lo que se pide? Determinar el órgano de una función intelectual. ¿Pero qué se entiende por órgano? Se admite ó nó el organista de *L'Union médicale*, y en caso de admitirle, ¿cómo se le concibe?

La inteligencia necesita un órgano: esto es positivo. Pero cada parte de la inteligencia, ¿necesita también su órgano particular? Y suponiendo que le necesite, ¿se refunde en su órgano de tal manera que no le quede ninguna distinción? En otros términos, ¿la dependencia orgánica es de tal naturaleza que priva al fenómeno intelectual de toda independencia, quedando ella sola como independiente y absoluta?

Si se contestara previamente á estas preguntas, la dificultad quedaria resuelta, porque no llegaría á formarse.

Toda función intelectual depende del cuerpo, porque necesita algún cuerpo; pero este cuerpo *puede* ser cualquiera con tal que sea alguno. A la experiencia corresponde convertir en hechos esta posibilidad indefinida, que sin embargo no se agota jamás ni se convierte en necesidad absoluta. Así, pues, la inteligencia en general, en su totalidad, se halla experimentalmente relacionada con una parte del organismo, con la sustancia cerebral, como pudiera haberlo estado con cualquiera otra. Ahora bien, cada elemento parcial de esa función única, que se llama pensamiento, pasión y voluntad, necesita asimismo lo que necesita el todo, un cuerpo, que *puede* localizarse en cualquier punto del cerebro, sin que tal localización llegue jamás á constituir una ley necesaria ó *a priori*, sino una ley *a posteriori* ó de experiencia.

Abstengámonos de confundir esta ley de coordinación fenomenal con una ley ontológica y absurda de causalidad, que eleve el órgano á la categoría de productor ó creador del fenómeno de conciencia. El órgano puede también figurar como *ocasion* del acto psicológico, pero nunca será, sin contradecir su naturaleza, una causa consciente, libre; á su necesidad se opondrá siempre la espontaneidad con que nace y vive el orden de la razón.

¿Es esto admitir ese organista independiente que se vale de los órganos y de la exterioridad para producir sus admirables melodías? Es simplemente consignar una dependencia necesaria entre el espíritu y el cuerpo, que no priva á cada uno de estos elementos de la parte de independencia que necesitan, para figurar siquiera como cosas distintas entre sí; es desear el empeño sistemático de que el órgano explique la función, sacándola de sí mismo y como creándola, cuando no puede hacer más que presentarse con ella en una relación particular, realizando de cualquier modo la necesidad de relación, que solo subsiste en su universalidad, y pierde el carácter de tal necesi-

dad, para convertirse en contingencia, en cuanto se concreta á un hecho determinado. Es, en fin, considerar los elementos de la síntesis humana como exigen la filosofía y hasta el sentido común, no estraviado por vanas elucubraciones metafísicas.

—El Dr. GUINIER, de Montpellier, ha hecho en sí mismo interesantes experimentos, por cuyo medio ha comprobado que basta la simple contracción de las cuerdas vocales, para impedir el paso de los cuerpos extraños á la tráquea, y que puede verificarse la deglución sin necesidad de que se deprime la epiglotis.

Uno de estos experimentos consiste en tragar un pedacito de miga de pan blanco, bien mascado é insalivado, siguiéndole en su camino por medio del laringoscopio. Se le vé pasar por encima, y á los lados de la epiglotis; ponerse en contacto con los repliegues aritenos-epiglóticos, y permanecer algún tiempo sobre ellos, y aun sobre las cuerdas vocales, cuya contracción le impide penetrar en las vías respiratorias, descendiendo por último al esófago.

En otro experimento se prueba la deglución de los líquidos, los cuales pasan igualmente debajo de la epiglotis, donde se los vé agitarse con el desprendimiento de burbujas que acompaña á los gargarismos.

Si se comprueban, como creemos, estas observaciones, se habrá rectificado un punto interesante de fisiología, que hasta hoy se entendía de muy diverso modo.

—Las inyecciones de sustancias coagulantes en los tumores aneurismáticos están lejos de ser siempre inocentes. Un periódico de Montpellier refiere el caso de un sugeto, que de resultas de una herida de perdigon, tuvo un aneurisma del tamaño de una nuez en el pliegue del brazo. Habiendo sido inútil la compresión, se inyectaron en él cinco gotas de percloruro de hierro; con lo cual se consiguió la coagulación casi completa de su contenido. Para secundar este primer resultado, se hizo una segunda inyección; pero en el acto mismo se produjo una sensación penosísima en los dedos, descendió la temperatura de la mano, y tomó esta un aspecto cadavérico, sin que bastara cosa alguna á reanimarla: solo se conservaron los movimientos. Por último, sobrevino la gangrena seca, y al cabo de dos meses, se desprendió la mano por la articulación rádio-carpiana.

El Sr. GIRAUD atribuye este resultado á una embolia. Supone que pudo dividirse un coágulo colocado tal vez en la bifurcación de la humeral, y correr sus dos porciones por la radial y la cubital, hasta obstruirlas completamente, impidiendo la circulación periférica. Sea como quiera, conviene conocer estos hechos, para tenerlos en cuenta cuando se trata de optar entre las inyecciones y la ligadura en casos semejantes.

—En una obra publicada en Rio-Janeiro por el Sr. CHEMORIZ, se dá cuenta de la muerte de un sugeto á consecuencia de la mordedura de una serpiente de cascabel, ocasionada voluntariamente. Este infeliz, cuyo nombre era Mariano José Machado, padecía la lepra hacía mucho tiempo. Cansado de sufrir y dando crédito á la voz que atribuía al veneno de dicha serpiente la virtud de curar su enfermedad, se decidió, á pesar de cuantos obstáculos se le opusieron, á hacerse morder por este reptil. Recibió, en efecto, una ligera herida en la base del dedo pequeño, sin experimentar por de pronto sensación alguna en razón de la insensibilidad de su piel.

A los cinco minutos empezaron los accidentes, frío y excesiva tumefacción en la mano y luego en el brazo; estremecimientos convulsivos, perturbación de la inteligencia, tendencia al sopor, dificultad para

tragar y para hablar, ansiedad, sudor copioso en el pecho, epistaxis, pulso frecuente, dolores violentos en los brazos; poco después color icterico general, hemorragia por una pústula del brazo, agravacion de los síntomas precedentes, tialismo, secrecion abundante de orina: tales fueron los fenómenos que se sucedieron en las primeras siete horas.

Machado entonces se resolvió á tomar el guaco. Pasó algunas horas más tranquilas; pero las siguió una exacerbacion mayor, con violentas convulsiones y orina sanguinolenta, y el enfermo murió á las veinticuatro horas próximamente después de la mordedura.

El autor de la observacion advierte que el curso de los síntomas fué en este caso más lento que de ordinario, y lo atribuye, por una parte al uso del guaco, aunque tardío, y por otra á la enfermedad que padecía este individuo. Sería de desear que la primera de estas razones fuera tan verosímil como la segunda.

Llama la atencion este hecho, porque ofrece un cuadro bastante completo de la intoxicacion producida por el veneno de la serpiente de cascabel.

—El Sr. BECQUEREL ha presentado á la Academia de ciencias de Paris algunas observaciones sobre los peligros, ya bastante conocidos, que lleva consigo la destruccion inconsiderada de los montes. Calcula que siguiendo la proporcion que hoy se observa, dentro de dos siglos habrán desaparecido todos los bosques de Francia, y augura las más desastrosas consecuencias de esta falta de prevision.

Calcula que se modificará profundamente el clima, puesto que segun sus observaciones, los árboles se calientan y enfrían con cierta lentitud, que contribuye á hacer las transiciones totales menos rápidas, y añade que la falta de vegetacion hará las inundaciones más frecuentes y funestas, secará las fuentes en los valles, etc.

Si los inconvenientes que señala el Sr. BECQUEREL son positivos en Francia, harto más terribles se hacen en España, donde aparecen ya con proporciones espantosas, que irán en aumento, si en vez de poner remedio, se sigue agravando el mal.

El problema de conciliar la conservacion de los bosques con el aumento de la poblacion y con el libre uso de la propiedad, es uno de los que deben llamar preferentemente la atencion de los gobiernos, á fin de resolverle de manera que se eviten para lo sucesivo grandes calamidades.

—En la Academia de medicina de Paris se ha leído una nota sobre el uso del protóxido de azoe (gas exhilarante) en la lipemania. Dícese que por este medio se han obtenido alivios prontos y duraderos en algunos casos. La fórmula consiste en una solucion del gas en el agua, semejante á la del ácido carbónico en el agua de Seltz. Se toma un vaso por mañana y tarde. Si se comprobasen estos hechos, merecería doblemente el protóxido de azoe la calificación con que se le distingue de gas de la alegría.

—El magnetismo animal no goza hoy de gran favor, porque su teoría es tal vez demasiado paradójica: tenemos bastante con la homeopatía. Pero andando el tiempo no es imposible que ofrezca alguna exacerbacion aguda y pida hospitales y cátedras. En rigor sus parciales no se defienden peor que los homeópatas. ¿No son también los mártires de la idea desconocida? ¿No se perpetúan al través de las contradicciones de la rutina y de las buenas gentes que persisten en tener sentido comun?

Por de pronto, en Francia se persigue realmente á los charlatanes que embaucan al público con falsos procedimientos magnéticos, dejando á salvo todo lo que pueda haber de cierto en el fondo de los fenóme-

nos que constituyen el somnambulismo artificial. Últimamente han sido condenados por este motivo á una multa bastante considerable y á algun tiempo de prision, los esposos Morel y la mujer Redon, que les acompañaba, y á quienes se ha probado simulacion de sueño y otras farsas, encaminadas solo al ejercicio ilegal de la medicina.

Lo notable es que en este caso, como en todos los de charlatanismo, no han dejado de aducirse en apoyo de los acusados, numerosas curaciones. ¿Cómo explicar esta recomendacion apremiante del hecho que se persigue? El abogado fiscal que tomó parte en los procedimientos, estuvo sin duda en lo cierto, sosteniendo que, sin necesidad de acudir á ninguna vision sobrenatural, que no hay razones para admitir y sí muchas para desechar, daban cuenta satisfactoria de tales resultados dos condiciones: el reposo del organismo bajo una medicacion sencilla establecida por Morel, y el efecto producido en la imaginacion de los enfermos. Este es, sobre todo, el más suave cordial que puede proporcionarse á los órganos, y el que suscita interiormente una actividad salvadora, más poderosa á veces que todas las drogas del mundo.

Pero cuanto se apoya en una fé ciega, es muy á propósito para escitar la desconfianza de la ciencia. Vive esta del libre exámen, por cuyo medio rechaza todas las supersticiones, que propenden incesantemente á infiltrarse en su seno bajo multitud de formas y por infinitos caminos, porque son la herencia comun de la humanidad. El papel de los charlatanes es explotarles, el de los crédulos dejarse dominar por ellas, y el de los hombres honrados é instruidos oponerse con todas sus fuerzas á la propagacion de los errores que usurpan insolentes el dominio de la verdad.

NIETO SERRANO.

PRENSA MÉDICA.

Lesiones anatómicas del riñon en la albuminuria; por el Sr. Cornil.

En una interesante memoria sobre este asunto establece el Dr. CORNIL las siguientes conclusiones:

1.^a La congestion renal no basta para producir la albuminuria; para que la albúmina pase á la orina, es necesario que con la congestion coexista una lesion anatómica de las células epiteliales de los tubulitos.

2.^a Esta lesion de las células epiteliales que se encuentra constantemente en toda albuminuria, por ligera y pasajera que sea, consiste en la tumefaccion de las células epiteliales, llenas primero de granulaciones protéicas y después de granulaciones grasosas. Este estado del contenido de los tubos uriníferos se encuentra en la nefritis albuminosa pasajera, y en la nefritis albuminosa persistente.

3.^a La nefritis albuminosa pasajera (nefritis catarrhalis de VIRCHOW y ROSENTEIN) se observa con mucha frecuencia en la fiebre tifoidea, el tifus, cólera, fiebre puerperal, erisipela, etc. Está caracterizada por el estado de las células de que acabamos de hablar.

4.^a La nefritis albuminosa persistente ó parenquimatosa comprende tres formas:

A. La nefritis albuminosa simple que aparece después de la precedente y que difiere de ella solamente por ser las lesiones más profundas, más generales; empieza por una tumefaccion de las células, y termina por su trasformacion completa en granulacion grasienta. Es la más frecuente de todas las lesiones del riñon que producen la albuminuria.

B. La nefritis albuminosa con degeneracion grasienta de los vasos (arterias, vasos de los glomérulos, red capilar). Aunque estas lesiones puedan existir con una nefritis albuminosa simple, se encuentra al mismo tiempo en el mayor número de casos, una atrofia incipiente del riñon y de las granulaciones de BRIGHT.

Estas granulaciones de la sustancia cortical del riñon, siempre producida por la atrofia de los tubulitos que rodean

la granulacion, mientras que en el nódulo mismo los tubulitos y los glomérulos conservan su volumen normal, no tienen necesidad para desarrollarse de la hipergenesis del tejido conjuntivo del riñon. Se pueden distinguir dos especies de granulaciones del riñon, segun que el tejido mismo de la granulacion está más ó ménos alterado que las partes que le rodean. Esta forma viene siempre despues de la precedente.

C. La nefritis albuminosa con la degeneracion llamada amiloidea de los vasos. Existen de ella dos variedades, segun que las partes alteradas se coloran solamente de oscuro por el iodo y el ácido sulfúrico, ó pasan al contrario por toda la serie de colores del prisma. Esta forma viene muchas veces despues de la forma A y no es más que una complicacion suya.

5.^a Los cilindros epiteliales é hialinos se encuentran en todos los casos en gran número en la orina de los albuminúricos; pueden encontrarse tambien, aunque es muy raro, en la orina normal. Los cilindros hialinos serosos é incrustados de granulaciones grasientas ó cubiertas de células en degeneracion grasienta, tienen valor para el diagnóstico de la nefritis albuminosa persistente ó parenquimatosa.

6.^a La degeneracion grasienta de las células puede encontrarse en los tubulitos aunque no haya albúmina ó exista en poca cantidad, como se observa sobre todo en los casos de envenenamiento por el fósforo y en la ictericia muy pronunciada, cualquiera sea por otra parte su causa.

(*Journal d' Anatomie et de Chirurgie.*)

Tratamiento de la hipertrofia de las amígdalas; por el Sr. Philip Crampton Smyly, de Dublin.

El tratamiento de las amígdalas hipertrofiadas ha dado lugar á numerosas discusiones. El método del autor consiste en la aplicacion de los cáusticos, usados por FOURNIÉ y por MACKENSIE de Lóndres: FOURNIÉ usaba la pasta de Viena y el bicromato de potasa. MACKENSIE se sirve de la pasta de Lóndres, formada de sosa cáustica y de cal; la coloca en una cuchara plana con una especie de cubierta, que puede dirigirse adelante ó atrás por medio de un anillo situado cerca del mango del instrumento; este se introduce cerrado, y cuando está enfrente de la amígdala, se retira la cubierta y queda la glándula en contacto con el cáustico; el operador comprime fuertemente la cuchara contra la amígdala durante cinco segundos, empuja la cubierta y retira el instrumento. El Sr. SMYLY se sirve habitualmente de un trozo de marfil ligeramente adelgazado y escavado en su estremidad.

Cuando se aplica la pasta hay que observar las precauciones siguientes: 1.^a La pasta debe ser espesa, compacta sin grumos ni trocitos. 2.^a Debe estar poco lleno el instrumento. 3.^a Hay que evitar tocar el velo del paladar. 4.^a Hay que tener á prevención vinagre para cuando se haya tocado en otra parte que en la amígdala. 5.^a No se debe permitir al enfermo beber agua despues de la aplicacion de la pasta; hay que dejar salir la saliva fuera de la boca algun tiempo despues; el agua fria determina vivos dolores.

Se necesitan en general de cinco á diez aplicaciones para quitar las glándulas: las ventajas de este procedimiento son las siguientes: 1.^a La aplicacion de cáusticos es menos dolorosa que la escision. 2.^a Nunca vá seguida de hemorragias que pueden ser peligrosas. 3.^a Produce poca ó ninguna inflamacion. 4.^a No produce la impresion de una operacion sangrienta. 5.^a Puede hacerse en los niños. 6.^a En fin, el cáustico destruye rápidamente las partes hipertrofiadas.

Comparando el Sr. MACKENSIE la potasa cáustica con la pasta de Lóndres, encuentra en esta última las ventajas siguientes: 1.^a Propende más á penetrar que á estenderse por la superficie. 2.^a Su accion aunque menos violenta en el momento de la aplicacion, se ejerce durante un tiempo mucho más largo. 3.^a En fin, produce infinitamente ménos dolor.

(*The Dublin Quaterly Journal of medical science.*)

—A pesar de todas las ventajas que el autor atribuye á los cáusticos, ninguna iguala á las que presenta el tonsilotomo de FANHESTOCK modificado por VELPEAU: con este sencillo é ingenioso instrumento se estirpan en un momento y sin incomodidad ni consecuencia de ningun género, las amígdalas hipertrofiadas, cualquiera que sea su dureza y volumen.

Tratamiento de la hérnia estrangulada en los pobres.

El uso de baños generales prolongados es comunmente un remedio soberano en el tratamiento de la hérnia estrangulada. Pero por sencillo que parezca este medio, no está á dis-

posicion de todos, y el médico de partido se vé muchas veces, por la completa imposibilidad de adquirirle ó de tenerle en buenas condiciones, privado de su uso. El práctico se encuentra tal vez en la necesidad de apelar á la cirujia, sin tener en tan apuradas circunstancias á quien recurrir para que le ayude ó le ilumine.

Para compensar en todo lo posible estas dificultades, propone el Dr. BELLINGAM PEEBLES el medio siguiente:

Se sienta al enfermo en una artesa de lavar de uso comun, cerca de buena lumbre, las piernas en flexion, los muslos aproximados al menton, los hombros, pies y piernas cubiertos con una manta. El agua contenida en la artesa debe estar tan caliente como pueda soportarla el paciente, sosteniendo una temperatura elevada por la adición repetida de cortas cantidades de agua hirviendo. En esta posicion el enfermo tendrá los músculos en relajacion, la parte inferior del cuerpo sumergida en un liquido muy caliente, y la parte superior rodeada de los vapores que se desprenden de este liquido.

Al cabo de treinta minutos el individuo se encontrará en un estado de debilidad considerable, inclinando la cabeza sobre el pecho; el síncope es inminente; en este momento sucede muchas veces que la hérnia se reduce espontáneamente, ó bien basta una ligera presion para reducirla.

Las ventajas de este tratamiento son las siguientes:

1.^a Una artesa se encuentra en todas partes.
2.^a No se necesita más que una corta cantidad de agua caliente con la cual se puede sostener el baño á una temperatura alta, durante mucho tiempo.
3.^a Se obtiene una gran relajacion muscular, y por la transpiracion abundante se disminuye la fuerza de la circulacion.

4.^a La posicion forzada del enfermo relaja los músculos y los sostiene en este estado.

5.^a Se obtienen los mismos resultados que con el tártaro emético, el cloroformo, el tabaco ó la sangria.

6.^a El enfermo puede volver á sus ocupaciones más pronto que si se hubieran empleado los medios indicados, sobre todo el último.

7.^a No hay necesidad de recurrir á la malaxacion del tumor.

8.^a Con este medio no es necesaria la operacion, aun cuando la tumefaccion ó la pastosidad local sean considerables y aunque parezca reclamada por los vómitos y el colapso general.

9.^a Si el enfermo y los que le rodean ejecutan bien las prescripciones, el cirujano puede abandonar al paciente durante algun tiempo.

10.^a Este medio puede emplearse mientras se avisa y llega el cirujano.

11.^a En algunos casos de hérnia inguinal oblicua, la flexion del muslo sobre el vientre ejerce una presion que facilita la reduccion.

12.^a Cuando no sirve este medio, y al salir del baño con el frio que coje el enfermo no se obtiene la reduccion, como sucede algunas veces, no hay que vacilar, está indicada la operacion.

(*The medical press.*)

De las lágrimas consideradas como elemento de pronóstico en las enfermedades de los niños.

El Dr. MARTEN, de Hörde, hace notar que cuatro niños que habia asistido despues de la operacion de la traqueotomia, lloraban sin verter lágrimas. Otros médicos confirmaron esta observacion. La falta de lágrimas, dice el autor, me ha parecido coexistir siempre con la presencia de la cánula en la tráquea; han reaparecido al contrario tan pronto como el aire ha tomado su curso normal por la laringe, al mismo tiempo que la humedad de la mucosa nasal, que la tos normal, la voz y la expectoracion.

Operado un niño con croup el 14 de febrero, espulsó numerosas membranas; el 20 la nariz se puso húmeda y el 21 la laringe estaba permeable, y se oía el ruido de la tos al mismo tiempo que aparecieron las lágrimas; estas no se habian vertido en todo el tiempo de la enfermedad. Este caso me recordó que nunca habia visto verter lágrimas á los niños afectados de croup, aun cuando se hubiesen empleado los cáusticos ó hecho cualquier otra operacion sangrienta ó dolorosa. Cuando considero la sensacion de constriccion en la laringe y los sollozos que acompañan generalmente al llanto, me ocurren las siguientes cuestiones, que la fisiologia y la patologia deberán resolver: 1.^o ¿Establece el nervio neumogástrico una correlacion entre la laringe y la glándula lagrimal? 2.^o La impermeabilidad, la parálisis ó la anestesia

de la laringe ¿determina la suspension de la inervacion de la glándula? 3.º ¿Está impedida la escrescion ó la secrecion de las lágrimas? 4.º ¿Se ha notado la falta de lágrimas en otras afecciones de la laringe? 5.º En las afecciones de la glándula lagrimal ¿se han advertido modificaciones en la laringe?

A una de estas cuestiones responde el Dr. COHEN, que no solo en el croup ha notado el síntoma indicado por MARTEN, sino en todas las afecciones graves que atacan á los niños, sobre todo en la primera infancia. Así es que faltan las lágrimas en los casos de meningitis, de neumonia, de catarro del estómago y del intestino, y su reaparicion le ha parecido siempre un signo cierto de curacion próxima. Hace veinte años que el Dr. COHEN observa con cuidado este síntoma, que es para él uno de los elementos del pronóstico.

La falta de lágrimas en el niño enfermo es un signo de suma gravedad; su reaparicion, al contrario, es muy favorable; en este último caso la mucosa nasal se pone húmeda y sobrevienen estornudos. Lo mismo que MARTEN cree el doctor COHEN que en ningun tratado de enfermedades de la infancia se ha hablado todavía de la suspension de la secrecion de las glándulas lagrimales.

(Medizinische nenigkeiten.)

De la medicacion sulfítica al exterior; por el doctor R. GRITTI, de Milán.

El Dr. GRITTI ha publicado una memoria, en la cual dá á conocer los resultados de las aplicaciones externas que ha hecho de los sulfitos alcalinos y terrosos en gran número de enfermos del hospital mayor de Milán.

Ha prescrito el sulfito de sosa en la proporcion de 10 partes por 100 de agua, y ha empleado esta disolucion en lociones, inyecciones, y como tónico en todas las heridas. Usa el mismo remedio bajo la forma de pomada ó glicerolado de almidon, en los mismos casos en que está indicado el ungüento digestivo. Se congratula mucho de este remedio terapéutico, tanto por su eficacia, como porque no tiene olor ni color ni se enrancia; y en fin, porque se tolera bien.

La fórmula que usa es la siguiente:

Glicerina purificada. 820 gramos.

Sulfito de sosa. 100 —

Disuélvase y añádase:

Almidon en polvo. 80 —

Mézclese y caliéntese á fuego lento, ó en el baño de maría, hasta que adquiera la consistencia de pasta blanda.

Esta pomada, ó más bien, esta cola de almidon, debe estenderse en planchuelas de hilas, á lo menos veinticuatro horas antes de ser empleada.

El sulfito de magnesia debe emplearse bajo la forma de polvo: sirve especialmente para deterjer y cauterizar ligeramente las heridas que tienen tendencia á la gangrena.

Este conjunto de remedios y de fórmulas, constituye, segun el Sr. GRITTI, un nuevo método de curacion externa, que llama *medicacion sulfítica*, y que desea ver acogida favorablemente por los prácticos: la recomienda, sobre todo, para los hospitales, donde la aglomeracion de enfermos facilita la produccion de miásmas y el desarrollo de la gangrena nosocomial.

Los resultados principales de la medicacion sulfítica hecha con la hila mojada en la disolucion de sulfito de sosa, pueden resumirse en las observaciones siguientes:

1.º Disminuye la secrecion del pus en toda especie de heridas.

2.º Destruye el olor de las heridas superficiales y disminuye el de las profundas.

3.º Hace viscoso y denso el pus segregado por los grandes abscesos y la superficie de las heridas, constituyendo así una cura aisladora.

4.º Destruye los elementos anatómicos del pus, es decir, los glóbulos, no dejando más que el *detritus molecular*.

5.º Anima y regulariza el trabajo de reparacion.

6.º Atenúa la sensibilidad de la piel.

7.º Acelera el trabajo de cicatrizacion.

8.º En fin, es bien tolerada por la herida y por las partes inmediatas.

Los experimentos y los hechos clínicos que han servido al autor para establecer las precedentes conclusiones son muy numerosos y variados; se estienden á casi todos los órganos accesibles á la mano del cirujano. Los experimentos compa-

rativos que ha hecho, ponen fuera de duda, segun él, la superioridad de esta medicacion sobre todas las demás empleadas hasta el dia.

(Imparciale.)

Por la *Prensa médica*, F. DE CORTEJARENA.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ÓRDEN.

Sanidad.—Negociado 1.º

Atendiendo la Reina (Q. D. G.) á las varias gestiones que de diversas provincias existen en este ministerio, pidiendo por distintas razones que se les exima del cumplimiento del arreglo de partidos médicos aprobado por Real decreto de 9 de noviembre de 1864; considerando al propio tiempo que si bien muchas de ellas no son aceptables por fundarse en motivos poco justificados, hay algunas sin embargo muy dignas de estudio por estar basadas en dificultades casi insuperables y consistentes, ya en la situacion topográfica de muchos pueblos, ya en la económica, ó ya por fin en contratos verificados con anterioridad; y con objeto finalmente de dar tiempo al concienzudo examen de estos importantes incidentes, para que el dia en que se ponga en ejercicio este reglamento, se hayan tenido presentes los nuevos intereses que han nacido de su publicacion, la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer se aplase para el 1.º de enero del año próximo de 1866 la época en que ha de empezar á rejir, en lugar del 1.º de julio próximo que se habia determinado; encargando á V. S., por último, que procure hasta dicha fecha de 1.º de enero ir subordinando todos los contratos entre titulares y Ayuntamientos á lo prevenido en el citado reglamento. Es igualmente la voluntad de S. M. que considere V. S. reproducida la orden de 16 de noviembre de 1864, inserta en la *Gaceta* del mismo dia, con la sola variante de la fecha que se cita en el cuerpo de dicha Real resolucion.

De Real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 6 de junio de 1865.—Gonzalez Brabo.—Sr. Gobernador de la provincia de....

SANIDAD MILITAR.

REALES ÓRDENES.

3 mayo. Concediendo Real licencia al primer ayudante médico D. José Madera y Montero para casarse con doña María del Carmen Agea y Ortiz, de estado soltera, con opcion á los beneficios que por reglamento se conceden, cuando presente copia autorizada del Real despacho de su empleo.

13 id. Disponiendo que el subinspector jefe de Sanidad militar de las Islas Filipinas, D. José Branguli y Domenech, venga á la Peninsula sin esperar su relevo, quedando á su llegada en situacion de reemplazo, y que por la direccion general de Sanidad militar se proponga cuanto antes sea posible el jefe que haya de reemplazarle.

Id. id. Trasladando á continuar sus servicios al hospital militar de Chafarinas al segundo ayudante farmacéutico del de Ciudad Rodrigo, D. Manuel Guerrero y Montes.

Id. id. Concediendo dos meses de Real licencia con todo su sueldo al segundo ayudante farmacéutico del hospital militar de Cartagena, D. Antonio Fuentes y Martin, con objeto de restablecer su salud en la provincia de Salamanca.

Id. id. Desestimando la instancia promovida desde Cádiz por D. José Dubrull y Mazon, alumno de la Facultad de Medicina, en solicitud de que se le permita practicar en el hospital militar de aquella plaza, cuando haya terminado su carrera, los ejercicios de oposicion para ingresar en el Cuerpo.

15 id. Concediendo el empleo supernumerario de subinspector de segunda clase, como comprendido en la regla 4.ª de la Real orden de 27 de junio de 1864, al médico mayor del ejército de la Isla de Cuba D. Manuel Rico y Conde.

Id. id. Id. dos meses de Real licencia con todo el sueldo al subinspector de segunda clase supernumerario, segundo ayudante médico efectivo, D. Juan Saez y Amores para que pueda pasar á Aragon y Navarra á restablecer su salud.

19 id. Id. el empleo supernumerario de primer ayudante farmacéutico al segundo, D. Ramon Melendez y Lopez, en recompensa de los servicios que prestó en las expediciones de Portugal, Italia, y en la guerra de Africa.

Id. id. Promoviendo á médico mayor á D. Joaquin Usna.

Id. id. Concediendo seis meses de licencia al primer ayudante D. José Perez Muñoa.

Id. id. Id. id. á D. Florencio Villuendas.

Id. id. Declarando derecho de jubilacion al sangrador D. Rafael Valdés.

24 id. Disponiendo que venga á Madrid por término de un mes en comision del servicio el primer ayudante médico del hospital militar de Valladolid D. José Grau y Catá.

26 id. Concediendo cuatro meses de Real licencia con todo el sueldo al primer ayudante médico del primer batallon del regimiento infantería de Isabel II, D. Benito Vazquez Povadura y Vello, para que pueda pasar á Galicia á restablecer su salud.

31 id. Id. el empleo supernumerario de subinspector médico de primera clase al que lo es tambien supernumerario de segunda y médico mayor efectivo, D. José Serra y Ortega, en recompensa de los servicios que tiene prestados, y más particularmente del mérito que contrajo en la batalla de 23 de marzo de 1860 durante la campaña de Africa.

4 junio. Nombrando subinspector médico de primera clase supernumerario con destino al ejército de las Islas Filipinas, al que lo es efectivo de segunda, jefe de Sanidad militar del distrito de Granada, D. José Parejo y del Valle.

VARIEDADES.

LOS MÉDICOS PUROS EN LOS PARTIDOS.

A propósito de este asunto nos ha dirigido un suscriptor las siguientes observaciones:

«En vista de que los ministrantes van reemplazando á los cirujanos, y los cirujanos quieren hacer de médicos en los pueblos pequeños, deseáramos saber: ¿qué suerte nos espera á los pocos médicos puros que aun vivimos en este mundo con necesidad de ejercer la profesion?»

»¿Nos trasladaremos á las capitales á disputar la clientela á los médicos cirujanos ya acreditados, ó nos quedaremos en los partidos rurales postergados á los cirujanos y aun á los practicantes?»

»Es verdad que podemos adquirir legalmente el título de licenciados en cirugía en un año académico; pero no por eso entenderemos de cirugía mucho más que antes, segun opinion del vulgo y hasta de nuestros mismos compañeros; pues dicen que los estudios se hacen muy de prisa y solo por llenar el expediente; que nos falta la práctica. Por el contrario los cirujanos entienden mucho de medicina, aunque no la hayan estudiado. ¿Quién no entiende de medicina? Un practicante puede asistir y curar á un tifoideo; pero un médico no puede, porque no sabe, curar una quemadura ni practicar una sangría.

»Este es el lenguaje que usa el vulgo, el mismo que ha oído y aprendido de los cirujanos, los cuales se encopetan y aparecen de este modo convertidos en médicos cirujanos habilitados, y por consiguiente como facultativos titulares más útiles y más económicos que los médicos puros.

»Así es que en los pueblos de corto vecindario no podemos competir con ellos; el médico puro no es más que medio facultativo; el cirujano lo es completo, porque él se toma la parte que le falta.

»¿Qué debemos hacer, en vista del sesgo que van tomando los asuntos profesionales?»

»Solo hay dos caminos: ó contratarnos para la asistencia médica, con arreglo á la ley de Sanidad, en los pueblos donde no haya más que cirujanos, ó dedicarnos á la práctica de la cirugía, como Dios nos dé á entender, de la misma manera que estos se dedican á la práctica de la medicina. O la tolerancia ó el cumplimiento de la ley para todos.»

J. LOPEZ.

RESECCION DE LA RODILLA.

La opinion expresada por algunas sociedades de cirugía sobre las ventajas de la reseccion de la rodilla, cuyo resultado,

segun el Sr. BUTCHER, depende principalmente de los cuidados estremadamente minuciosos con que es preciso acompañarla, confirmada ya en otras ocasiones, lo ha sido últimamente de una manera tan irrecusable en los ejércitos beligerantes de los Estados unidos de América, que se ha resuelto renunciar á toda tentativa. Si en París el Sr. VERNEUIL ha sido feliz en dos casos, en los campos de batalla presenta tales dificultades su ejecucion, que es más cómodo renunciar absolutamente á ella.

Aun de la práctica civil debe ser proscrita segun el Sr. VELPEAU, no solo por aquellas razones, sino tambien porque sobre ser más larga, más dolorosa y más arriesgada, desde luego y secundariamente, que la amputacion, los resultados en los casos felices son más penosos para el paciente, á quien más cuenta tendria una pierna artificial, que un miembro anquilosado en su principal articulacion, de forma y con movimientos difíciles é irregulares.

SOBRE EL HABA DEL CALABAR.

Continúan aduciéndose ejemplos de curacion del trismo ó tétanos traumático, ó idiopático, por medio del uso del haba del Calabar; mas como quiera que su empleo no ha sido esclusivo y si combinado con otros medios, cuya accion ha sido eficaz más de una vez, hay lugar para poner en duda la participacion más ó menos importante de aquella en los sucesos alcanzados. Juzgando no obstante por induccion, es de esperar que el haba del Calabar, cuya útil aplicacion para combatir la midriasis es un hecho confirmado, no dejará de reportar beneficiosos efectos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas: de cualquier modo la prudencia aconseja ser reservados en la administracion de este remedio, que debe darse á dosis cortas aumentadas con precaucion, sin embargo de lo fácil que es tomarla por la falta absoluta de sabor que la caracteriza pulverizada.

ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE JULIO.

El mes de julio es de todos los del año en el que más calor hace en esta corte, llegando á veces á marcar el termómetro centigrado 40 y aun 42°; pero esto no es lo ordinario, lo comun es que esté la columna termométrica entre los 35 y 37°. Una circunstancia hay para que estos calores sean más escesivos y molestos, y es que los vientos que más suelen soplar en dicho mes son los abrasadores del Este y del Sud-Oeste. Este escesivo calor, que llega hasta ser más ó menos sofocante, y la electricidad que se desarrolla en la atmósfera por las varias causas que para ello hay, hacen frecuentes en este mes las tormentas, que se resuelven en fuertes aguaceros y granizadas desoladoras con harta frecuencia de los sembrados; y no es raro ver por varios dias seguidos completamente despejado el cielo por las mañanas y cubrirse por las tardes de densas nubes, que descargan, como hemos dicho, en agua y piedra. La columna barométrica se observa á las 26 pulgadas y 6 líneas en la sequedad, y á veces en la variable.

Los calores fuertes del mes de julio hacen sudar mucho al hombre y le activan la circulacion y respiracion; pero tambien le hacen caer en tanta laxitud, que se mueve con pereza, y aun experimenta cierto desfallecimiento particular en todas sus facultades físicas y morales; efectos que se aumentan porque perdiéndose por lo comun el apetito, la nutricion disminuye, y á más por el abuso que se hace de los liquidos, en especial del agua.

Las enfermedades que suelen reinar en este mes, ya por

las circunstancias atmosféricas, ya por los excesos que se hacen en el régimen higiénico, principalmente en el alimento, son: las fiebres gástricas y biliosas, que suelen degenerar en tifoideas ó nerviosas, máxime si el tiempo es húmedo y caloroso; las apoplejías, congestiones y aun vesanias, si el calor es intenso; los cólicos biliosos ó nerviosos; las irritaciones gastro-intestinales, algunas de ellas bajo la forma de diarrea; las inflamaciones de todo ó parte del tubo digestivo si el tiempo está revuelto; las fiebres catarrales y los reumatismos de todo género; los dolores nerviosos y las intermitentes de todos tipos, pero más las cotidianas y tercianas, algunas de las cuales suelen tomar el carácter pernicioso. Entre los exantemas febriles los más frecuentes son: en los adultos, la erisipela, y en los niños el sarampion, la escarlatina y la viruela; y entre los infebriles la crusta láctea en los niños, y el pórigo y los herpes en los de más edad. Las enfermedades crónicas más comunes son los infartos viscerales consecutivos á calenturas intermitentes, las parálisis dependientes de males más ó menos profundos de los centros nerviosos, los reumas fibrosos y articulares, las irritaciones del tubo digestivo, las flegmasias de las membranas serosas y mucosas y las de los órganos parenquimatosos, las hidropeas y las tisis. Por último, no dejan de observarse en julio algunos casos de colera-morbo esporádico, y de cólico de Madrid, aunque este ya se vá haciendo muy raro.

La mortandad, sin embargo, no es excesiva en este mes, como no reine alguna epidemia.

Si en todo tiempo es necesaria la observancia de los preceptos higiénicos, en ninguno lo es más que en el mes de julio, ni en ninguno tampoco tenemos que violentarnos tanto como en este para conservarla; pues son muchos los atractivos que se nos presentan para faltar á ella. Los helados, las frutas, las hortalizas, todo nos está convidando, y de continuo, á quebrantar las reglas higiénicas, á que nunca se falta impunemente. Los baños, que de uso tan comun se han hecho ya, y que tan provechosos pueden ser y de hecho son para muchos, en otros se convierten en causas morbosas; por esto no aprobaremos jamás que los tome nadie sin consultar con el médico: 1.º si deben tomarse; y 2.º cómo y dónde se deben usar.

CRÓNICA.

Estado sanitario de Madrid.—Lluvioso, frío y revuelto fué el temporal que reinó en estos últimos días, soplando alternativamente y con mayor ó menor fuerza los vientos del 1.º y del 4.º cuadrante. El barómetro descendió de dos á tres líneas y por lo general se sostuvo en la variable.

Esceptuando algun caso de fiebres tifoideas, de cólicos biliosos, de vesanias y de congestiones hepáticas y cerebrales, puede decirse que las enfermedades reinantes fueron poco graves y escasas en número: entre las que abundaron más, ocuparon el primer lugar las intermitentes, cotidianas y tercianas, las fiebres catarrales y gástricas, y las irritaciones gastro-intestinales. Entre las dolencias crónicas fueron frecuentes las afecciones herpéticas y reumáticas, y los catarros de las membranas mucosas neumó-gástrica y génito-urinaria.

La mortandad fué escasa.

Buena memoria.—Con el modesto título de *Ensayo monográfico de las aguas y baños minero-medicinales de Riva los Baños*, acaba de publicar una memoria el estudioso y acreditado joven médico D. Nicolás Escolar y Lopez. En este concienzudo trabajo hace su autor una historia completa y detallada de las referidas aguas consideradas bajo sus tres puntos de vista principales, topográfico, químico y terapéutico: damos pues al Sr. Escolar y Lopez el más completo parabien por su trabajo.

Resolución.—Por Real orden de 5 del actual se resuelve que no hay méritos para tomar en consideracion la solicitud elevada al ministerio de la Gobernacion por el colegio de farmacéuticos de Madrid, contra la Real orden de 12 de marzo del año anterior, dictada en el expediente promovido

por D. Mariano Lafuente, farmacéutico de Fuenmayor, provincia de Logroño, á consecuencia de una multa impuesta al mismo por el alcalde de dicha villa.

Regreso.—Con fecha 8 del corriente se dispone que los segundos ayudantes médicos del cuerpo de Sanidad de la Armada D. Celso y D. Eusebio García y Monge, puedan volver á la península.

Dice La Revista de Ciencias Médicas.—Ya se van tocando las consecuencias de la reciente disolucion del cuerpo médico-forense. Tenemos en nuestro poder cartas de un digno profesor de un partido de la provincia de Huelva, en la que nos noticia un abuso de autoridad cometido con él. Parece que el juez del partido le impuso una multa de 400 rs. vn., calificando de *frivolos é inadmisibles pretestos* las razones con que nuestro comprofesor se escusaba de marchar á un pueblo vecino á practicar una autopsia, como aquel señor había mandado. Estos *pretestos frivolos* eran haber en el pueblo varios enfermos graves, entre ellos, uno con retencion de orina, otro con una hepatitis aguda, etc. Hay que tener en cuenta que el citado profesor no es médico forense.

Se han sacado á oposicion pública y extraordinaria por esta vez en Madrid y en las capitales de los departamentos de Cádiz, Ferrol y Cartagena 32 plazas de segundos ayudantes médicos del cuerpo de Sanidad de la Armada que se hallan vacantes, con el sueldo de 9,200 rs. anuales y las gratificaciones de reglamento en la situacion de embarcados.

Serán admitidos en estas oposiciones los alumnos de la Facultad de medicina y cirujia que estén aprobados en los ejercicios para la licenciatura, aunque no hayan recibido la investidura de este grado, y los opositores de esta clase que se declaren admisibles quedarán obligados á recibirla en el plazo de tres meses, para que en el de cuatro que por ordenanza se concede á los demás para tomar posesion de sus empleos pueda expedírseles el nombramiento de segundos ayudantes y se presenten á prestar servicio. A los profesores que obtenido dicho empleo se obliguen á continuar en el servicio por seis años se les satisfarán 3,000 rs. por los gastos de reválida; y á más 2,000 y 4,000 respectivamente para su equipo militar á los que se obliguen por nueve y 12 años, en el concepto que si antes de los plazos por que se hayan comprometido, desearan separarse del servicio, deberán reintegrar al Tesoro las cantidades que con esta condicion hayan recibido. Termina el plazo en 25 de julio próximo.

Otro envenenamiento por los triquinos.—En Lubeck (Alemania) se ha envenenado con jamon plagado de triquinos toda la familia del senador Dittmers, habiendo perecido cuatro de sus individuos. Es bastante raro que en España no se hayan observado todavia, que sepamos, envenenamientos de esta especie. Pódria, sin embargo, haber intoxicaciones lentas que procedieran del uso de la carne de cerdo, y sobre esto conviene llamar la atencion.

Asesinato de un médico militar.—En la accion de Tacumburo, en Méjico, ha muerto el joven médico belga Dr. Lejeune, no por casualidad, sino asesinado cobardemente en medio de los heridos á quienes estaba curando. Apenas se concibe tan estúpida crueldad. ¡Ojalá contribuya esta catástrofe, como espera el periódico belga de donde tomamos la noticia, á que se apresure el momento en que un tratado internacional ponga á salvo de los horrores de la guerra á los infelices heridos y á las personas caritativas que los asisten!

Talla extraordinaria.—Ha muerto en el Loir á los 46 años un antiguo soldado del ejército piamontés, que tenia dos metros veinte centímetros (unos siete piés) de alto. Dicese que un dia presentó las armas con un cañon al Rey Carlos Alberto, lo cual le valió doble paga y racion por todo el tiempo de su servicio.

Nuevo remedio para la tisis.—El Sr. Fuster, de Montpellier, asegura haber administrado con buen éxito una mezcla de carne cruda y de alcohol á varios tísicos llegados al último grado de consuncion, y á quienes, segun todas las apariencias, no quedaban veinticuatro horas de vida. El resultado ha sido maravilloso: todos los que se han sometido á este régimen han prolongado su existencia, y viven todavia dice el citado profesor. Falta saber si este alivio es muy duradero, y que se confirme en otros casos. De todos modos nada se pierde con probar.

Reforma de los exámenes de reválida.—El Sr. Diday, de Montpellier, ha publicado un folleto en el que defiende la necesidad de que intervengan en los exámenes de reválida profesores estranos á los cuerpos de enseñanza. Semejante práctica no sería ciertamente una novedad: en muchas naciones se exijia antiguamente para la práctica un examen verificado por los colegios profesionales, con independencia de todas las pruebas universitarias. La verdad es que si no ha de optarse al fin por la libertad de las profesiones, se necesita

que los exámenes sean una verdad, lo cual creemos que no siempre sucede en el actual orden de cosas.

Modo de evitar las cicatrices deformes de las viruelas.—Aconseja con este fin el Sr. Montalier una pomada hecha con carbon vegetal, por cuyo medio se consigne resguardar las pústulas del contacto del aire, y sobre todo del de la luz, tan perjudicial en tales casos que algunos médicos americanos han sostenido que basta la oscuridad para evitar las cicatrices consecutivas á las viruelas.

Nuevo ejemplo de menstruacion precoz.—Se ha presentado en Florencia una niña que á los 29 meses ofrece los signos de la pubertad. Sus órganos genitales están cubiertos de vello, los pechos desenvueltos y la exhalacion menstrual se verifica con todos los caracteres que la distinguen.

Acusacion de envenenamiento.—Un botleario de Birmingham salió á media noche de su casa en busca de socorros para su mujer, que se habia envenenado. Constituida la autoridad al lado de la paciente, la halló moribunda y con un frasco de tintura de estricnina medio vacío. Han recaído sospechas sobre el marido y se le ha formado causa.

VACANTES.

Lo están. La plaza de *médico-cirujano* titular de Carmena, provincia de Toledo, dotada con 2,000 rs. del presupuesto municipal por la asistencia de 70 familias pobres, y 9,000 rs. que se satisfarán por una sociedad de mayores contribuyentes, creada al efecto por la asistencia á todos los demás vecinos del pueblo. Ambas cantidades las percibirá por trimestres vencidos, la poblacion consta de 380 vecinos, dista seis leguas de la capital de la provincia, una del partido judicial y catorce de Madrid; es sana, buenas aguas y abundante en los artículos de primera necesidad. Se admiten solicitudes documentadas, que los aspirantes á dicha plaza podrán dirigir al presidente de la Corporacion municipal hasta el 8 de julio próximo, el que pasado se proveerá en el que reuna más méritos y conocimientos facultativos segun los documentos que se acompañen por los aspirantes. (P. F.)

—Las dos de *médico-cirujano* de Campo de Suso y Marquesado de Argüeso, provincia de Santander, partido de Reinosa, la dotacion de cada profesor será la de 44,000 rs. pagados por trimestres vencidos. Las solicitudes dirigidas al presidente del Ayuntamiento, Sr. D. Valentin de Rábago, en Celada de los Calderones ó en esta Corte, casa de D. Miguel de Celis, calle de Jovellanos, 8, lonja, en el término de quince dias contados desde la insercion de este anuncio en EL SIGLO MÉDICO. (P. F.)

—La de *médico-cirujano* de la villa de la Coronada, provincia de Badajoz; su dotacion consiste en 4,400 rs. de propios, y 8,200 que importan las iguales concertadas con el vecindario, pagada una y otra cantidad por trimestres vencidos; su provision tendrán lugar á los treinta dias de inserto este anuncio en el *Boletín oficial* de esta provincia, en uno de los profesores que lo soliciten, y mas méritos reuna. Coronada 16 de junio de 1865.—El alcalde, Demetrio de Cáceres.—Plácido Gallego, secretario. (P. P.)

—La de *médico-cirujano* de Nacimiento, provincia de Almería; su dotacion como partido de primera clase, 4,000 rs. por asistir á 200 pobres y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 20 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Benamocarra, provincia de Málaga; su dotacion como partido de primera clase, 4,000 rs. por asistir á 200 pobres y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 20 de julio.

—Las dos de *médico-cirujano* de Arabal, provincia de Sevilla; dotada cada una como partido de primera clase, con 4,000 rs. y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 7 de julio.

—Las dos de *médico-cirujano* de Quintanar de la Orden, provincia de Toledo; dotacion de cada una 4,000 rs. por asistir á 200 pobres y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 8 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Tarancon, provincia de Cuenca; su dotacion como partido de primera clase, segun el Reglamento, 4,000 reales. Las solicitudes al alcalde de dicho pueblo.

—Las dos de *médico-cirujano* de Alora, provincia de Málaga, dotacion de cada una 4,000 rs. de fondos municipales. Las solicitudes documentadas hasta el 16 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Berrocalefo, provincia de Cáceres; su dotacion 2,000 rs. por asistir á 50 pobres y 4,200 rs. por los pudientes. Las solicitudes documentadas hasta el 15 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Losarcos, provincia de Navarra, dotada con 3,000 rs. por la asistencia gratuita de las familias pobres. Las solicitudes hasta el 7 de julio.

—Las de *médico-cirujano* y *farmacéutico* de Guaro, provincia de Málaga, dotada la primera con 3,480 rs. por la asistencia de 157 pobres y con 1,690 la segunda por igual concepto. Las solicitudes hasta el 4 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Chiva, provincia de Valencia, dotada con 4,000 rs. para su médico y su cirujano, por la asistencia de 200 familias pobres. Las solicitudes hasta el 6 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Santa Pola, provincia de Alicante; su dotacion como partido de primera clase 4,000 rs. por asistir á 200

pobres y el igualatorio. Las solicitudes documentadas hasta el 8 de julio.

—Las cinco de *médico-cirujano* de Moron de la Frontera, provincia de Cádiz; dotacion de cada una 4,000 rs. Las solicitudes documentadas hasta el 8 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Almodovar del Campo, provincia de Ciudad-Real; su dotacion como partido de primera clase 4,000 rs. Las solicitudes hasta el 12 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Perez, provincia de Albacete; su dotacion 2,000 rs. Las solicitudes hasta el 12 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Villaverde, provincia de Albacete, y un anejo, Cotillas; su dotacion 2,500 rs. por asistir á 70 pobres, y las iguales que ascenderán á 6,000 rs. Las solicitudes documentadas hasta el 12 de julio.

—Las tres de *médico-cirujano* de Martos, provincia de Jaen, dotadas con 4,000 rs. cada una por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 14 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Establiments, provincia de Baleares; su dotacion 2,000 rs. por la asistencia de las familias pobres. Las solicitudes hasta el 14 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Berrocalejo, provincia de Albacete; su dotacion 2,000 rs. por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 10 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Moraleja, provincia de Albacete; su dotacion 2,000 rs. por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 10 de julio.

—Las cuatro plazas de *médico-cirujano* de Yecla, provincia de Murcia; dotadas cada una con 4,000 rs. por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 14 de julio.

—La de *médico-cirujano* y *farmacéutico* de Benarrabá, provincia de Málaga; dotada la primera con 3,000 rs. y con 1,600 la segunda por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 14 de julio.

—Las dos de *médico-cirujano* y la de *farmacéutico* de Torre de Campo, provincia de Jaen, dotadas las dos primeras con 4,000 rs. cada una, y con 2,000 la segunda por la asistencia de las familias pobres. Las solicitudes hasta el 14 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Santisteban del Puerto, provincia de Jaen; su dotacion 4,000 rs. por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 14 de julio.

—La de *médico* puro y la de *cirujano* de Rojales, provincia de Alicante, poblacion 600 vecinos; dotacion 5,000 rs. para ambos facultativos, pagados trimestralmente del presupuesto municipal por asistir á 200 pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes documentadas hasta el 10 de julio.

—La de *médico* puro y la de *cirujano* de Casarrubios del Monte, provincia de Toledo, la dotacion del primero 7,300 rs., y la del segundo 5,500 rs. pagados los 2,005 rs. del primero del presupuesto municipal por asistir á 70 pobres y el resto por iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 8 de julio.

—La de *médico* de Valldemosa, provincia de Mallorca; su dotacion 2,000 rs. por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 7 de julio.

—La de *médico* y la de *cirujano* de Ayna, provincia de Albacete, dotada la primera con 2,000 rs., y la segunda con 1,000 rs. por asistir á 150 pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 7 de julio.

—La de *cirujano* de Ventosa de la Cuesta, poblacion de 110 vecinos, distante un cuarto de legua de la estacion de Matapozuelos en el ferrocarril del Norte; su dotacion 6,000 rs. pagados trimestralmente por el Ayuntamiento. Las solicitudes se dirigirán al alcalde en el término de treinta dias. (P. P.)

—La de *cirujano* de Carbajo, provincia de Cáceres; su dotacion 800 reales por asistir á 40 pobres y las iguales con 64 vecinos. Las solicitudes documentadas hasta el 5 de julio.

—La de *cirujano* de Talavan, provincia de Albacete; su dotacion 1,000 rs. por la asistencia de los pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 14 de julio.

—La de *farmacéutico* de Santa Pola, provincia de Alicante; su dotacion 2,000 rs. por dar la medicina gratis á 200 pobres á precio de tarifa. Las solicitudes documentadas hasta el 8 de julio.

ANUNCIOS.

ATLAS COMPLETO DE ANATOMÍA QUIRÚRGICA Topográfica, que puede servir de complemento á todas las obras de anatomía quirúrgica, compuesto de 400 láminas que representan más de 200 figuras dibujadas del natural por M. Bion, y con texto explicativo por B. J. Berard, cirujano y agregado á la Maternidad de Paris, etc.

Traducido al castellano por el Dr. D. Estéban Sanchez Ocaña, profesor clinico de la Facultad de medicina de Madrid. Van publicadas 90 entregas de las 100 de que se compondrá la obra.

Precio de la suscripcion: por cada diez entregas, pagadas adelantadas, con láminas en negro, en Madrid 21 rs.; en provincias, franco de porte, 22 rs. Con láminas iluminadas, en Madrid 42 rs.; en provincias, franco de porte, 43 rs.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de Carlos Bailly-Baillière, Plaza del Príncipe D. Alfonso, núm. 8, Madrid.

TESTAMENT MEDICAL, PHILOSOPHIQUE ET LITTÉRAIRE del Dr. Dumont de Monteux. Un volume in 8.^o franciense de 604 pág. Se vende en casa del autor en Rennes (Francia) y en París en la librería de Adrien Delahaye, plaza de la Escuela de medicina, á 8 francos.

Recomendamos á nuestros lectores esta obra por las curiosas é interesantes noticias que dá acerca de las enfermedades nerviosas.

DICTIONNAIRE ANNUEL DES PROGRES DES SCIENCES et institutions médicales, suite et complément de tous les dictionnaires, par Garnier, précédé d'une introduction de M. le Dr. Amédée Latour. Un volume in 8.^o de 500 pág. Precio cinco francos.

Se vende en la librería de Bailly-Baillière, Plaza del Príncipe Alfonso, en Madrid.

GUIA DEL BAÑISTA EN ESPAÑA PARA 1865,

POR D. MANUEL TORRIJOS.

En este libro, compañero inseparable del bañista, se encuentran reunidos cuantos datos y noticias pueden necesitar los que vayan á hacer uso de las aguas minerales. Situación

de los baños, descripción de los mismos y sus alrededores; sus distancias de Madrid y de las principales poblaciones; precios de los baños, del hospedaje y de las habitaciones, nombres de los médicos, propietarios, administradores y empleados; modo de hacer el viaje, coste del mismo, horas que se invierten en él, ya sea en ferro-carril, ya en diligencia; temporadas en que están abiertos los establecimientos, calidad y temperatura de sus aguas, diversiones de que pueden gozar los bañistas, trato que se les dá en las comidas, etc., etc.

Esta obra, que forma un bonito tomo de más de doscientas páginas, impreso en tamaño á propósito para llevarlo en el bolsillo, se halla de venta á 10 rs. en las principales librerías de Madrid y provincias, ó en casa del autor, calle del Rubio, núm. 4, Madrid, á quien se dirigirán los pedidos acompañados siempre de su importe en letras ó libranzas, ó en sellos de correos, pero certificando en este último caso la cartá, á fin de evitar extravíos.

DEPÓSITO GENERAL DE AGUAS MINERALES NATURALES, españolas y extranjeras. Botica de la Reina Madre, calle Mayor, número 93, Farmacia de D. José María Moreno, representante único en Madrid de la compañía concesionaria del establecimiento termal de Vichy.

Aguas españolas: de Alhama de Aragón, de Alzola, de Archavaleta, Archena, Fuente de la Salud de Zaragoza, de los Hervideros de Fuensanta, de Loeches, del Molar, de Montolar en Urrea del río Jalon, de Panticosa, de Puertollano, de Puda de Monserrat, de Quinto, de Paracuellos de Jiloca, de Peralta, de Riba los Baños, de las Salinetas de Nobelda, de San Hilario, de Santa Agueda, de Santa Ana de Valencia, de Santa Ana de Aldeyre, de Segura de Aragón y ferruginosa de Segura de Aragón y Vacia-Madrid.

Aguas extranjeras: de Aguas Buenas, de Baréges, de Birmenstorff, de Bouillens (Vergéze), de Bussang, de Carlsbad, de Cauterets, de Chateldou, de D'Engbrien, de Pullna, de Pongues, de Saint-Galmier, de Saint-Sauveur, de Sedlitz, de Seltz, de Spa, y de todos los manantiales de Vichy.—Sales para baños y para bebida, y pastillas de Vichy.

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

SE SUSCRIBE en Madrid: En las Boticas de Merino, Plazuela del Príncipe Alfonso; é Iñiguez, Plazuela de Anton Martin: en las librerías de D. Leocadio Lopez, calle del Carmen, número 15; Bailly-Baillière, Plazuela del Príncipe Alfonso; Cuesta, calle de Carretas; Escribano, calle del Príncipe, número 25; Moya y Plaza, calle de Carretas, y en la ADMINISTRACION de este periódico, Concepcion Gerónima, núm. 14, cuarto principal.—En las Provincias, en las Boticas, librerías y administraciones de correo siguientes:

PROVINCIAS.

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio (médico).—Antequera, Mir de los Ríos.—Avila, Vidal.—Bañeza, Manso.—Barcelona, Martí y Artigas.—Belorado, Mallaina.—Benavente, Lamadrid.—Calahorra, Tutor.—Calatayud, Zardoya.—Castellon, Rivelles.—Cervera, Carreras (cirujano).—Córdoba, Avilés.—Coruña, Maureso.—Cuenca, Zomeño.—Estella, Iturria.—Figueras, Sanz y Serra.—Geron, Carrera.—Gijon, Armiño.—Granada, Gonzalez.—Guadalajara, Serrano (médico).—Haro, Sevilla.—Hellin, Martinez (médico).—Hijar, Bossset.—Huelva, Montero.—Huesca, Viuda de Campoy.—Igualada, Bausili.—Mahon, Tuduri.—Málaga, Calvet.—Mallorca, Sureda.—Montilla, Aguayo (médico).—Motril, Cóngora (médico).—Murcia, Lopez.—Olmedo, Rojas (médico).—Oviedo, Rafael C. Fernandez.—Padron, Baltar.—Palencia, Perez.—Palma, D. Antonio Gelabert (médico).—Potes, Aramburu.—Pontevedra, Argibay.—Reus, Font.—Rioseco, Rodriguez.—Salamanca, Viuda de Iglesias.—San Sebastian, Ordozgoitia.—Santo Domingo de la Calzada, Cirujeda.—Segovia, Llovet.—Soria, Calahorra.—Talavera, Martinez.—Tarragona, Martí.—Teruel, Lagasca.—Tordesillas, Bedoya, (médico).—Toro, Rodriguez y Tejada.—Tortosa, Monserrat y Blanch.—Tudela, Subiran.—Tuy, Martinez de la Cruz.—Trujillo, Ellas.—Valencia, Rives.—Vich, Fen.—Villalon, Zuloaga.—Villena, Carrasco.—Zamora, Macho Velado.—Zaragoza, Heria.

ADÉMÁS EN LAS LIBRERÍAS Y ADMINISTRACIONES DE CORREOS SIGUIENTES:

Albacete, D. Ramon Sebastian Perez.—Adra, Rivas.—Alcoy, Botella, Martí.—Alicante, Planelles.—Almería, Alvarez.—Aranda, Ramiro.—Badajoz, Viuda de

Carrillo.—Barbastro, Lafita.—Cádiz, Verdugo y Morillas.—Benavente, Fidalgo Blanco.—Bilbao, Delmas, Astuy.—Burgos, Arnaiz.—Ciudad-Real, Malaguilla.—Cuenca, Mariana.—Durango, Antezana.—Elizondo, Federico Barba.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso y Compañía.—Jaen, Enrique de Guindos.—Jerez de la Frontera, Bueno.—Jerez de los Caballeros, Giles.—Leon, Viuda de Miñón é hijos.—Lerida, Sol.—Logroño, Ruiz.—Lugo, Pujol y Masia.—Málaga, Moya.—Medina, Herrero Velayos.—Mérida, Gonzalez.—Olot, Reig.—Orense, Gomez Novoa.—Pontevedra, Buceta.—Pamplona, Bescansa.—Puerto de Santa Maria, Valderrama.—Santander, Riesgo.—Santiago, Escribano.—Santo Domingo, Regidor.—Sevilla, Fé.—Sigüenza, Pardo.—Sisante, Alvarez.—Toledo, Hernandez.—Tuy, Nolaseo Rodriguez.—Valencia, Mateu.—Valladolid, Herederos de Rodriguez.—Vitoria, Ormilugue.—Zaragoza, Viuda de Heredia, Yagüe.

ULTRAMAR.

Puerto-Rico, D. Juan Vicente Monclova.—Santo Domingo, D. Wenceslao Fortuny (farmacéutico).—Habana, D. Ramon Piña (médico militar), D. Benito G. Tanago, del comercio de libros.—Caracas, Carreño hermanos.—Santiago de Chile, Morel y Valdés.—Santiago de Cuba, D. Narciso Ochoa y Royo.—Lima, Masias.—Bogotá, Pereira Gamba.—Guayaquil, Roca.—Goatemala, Zinza.—Montevideo, Ortega.—Filipinas: Manila, D. Francisco Ramos y Borguella (médico cirujano), y D. Juan Badén (farmacéutico).

La Redaccion no devuelve, aun cuando no se publiquen, ningun artículo que se la dirija. No admite comunicados de interés particular sino en los casos más precisos, siendo el precio de su insercion SEIS REALES línea para los no suscritores y CUATRO para los que se hallen suscritos.

PRECIO DE LA SUSCRICION. En MADRID 12 reales por trimestre, y 15 en provincias, franco de porte, advirtiendo que ha de empezar á contarse desde 1.^o de mes, nunca desde mediados.

EN EL ESTRANJERO 50 rs. para Francia, 24 francos para Alemania, Bélgica é Italia, y 18 shelines para Inglaterra y Escocia.

EN ULTRAMAR 50 reales por un año y 100 para Filipinas, advirtiendo que, como para el extranjero, no se admiten suscripciones por menos de un año, á contar desde 1.^o de enero y 1.^o de julio.

Los medios para satisfacer el importe de la suscripción y de los comunicados son los siguientes:

- 1.^o En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico.
- 2.^o Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- 3.^o Por libranzas del giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. Escolar.
- 4.^o Por los comisionados de las provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío, han de certificarse y franquearse; único medio para evitar semejantes faltas, y que la Redaccion responda de ellas.

La Redaccion, sita en la calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, cuarto principal, está abierta todos los dias, escepto los feriados, desde las nueve á la una.